

Núm. 6.

Año VII.

GACETA SANITARIA DE BARCELONA

(ÓRGANO DEL CUERPO MÉDICO MUNICIPAL)



JUNIO 1895

REDACCION Y ADMINISTRACION
CASAS CONSISTORIALES

CONSEJO DE REDACCION

DIRECTOR: Dr. Giralt (D. Pelegrín).

REDACTORES

Dr. Comenge (D. Luis).	Dr. Nogués (D. Francisco de A.).
» Espadaler (D. Quírico).	» Pi y Gibert (D. Augusto).
» Grau (D. Rosendo de).	» Ribas y Perdigó (D. Juan).
» Jaques (D. Eugenio) Administrador	» Ronquillo (D. Carlos).

Dr. Elias de Molins (D. Ramón). Secretario de la Redacción.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION

España y Portugal	5 ptas. año.
Extranjero	7'50 » »
Ultramar	10 » »

PAGO ANTICIPADO

La Gaceta Sanitaria de Barcelona se publicará el día 10 de cada mes.

Las obras que se remitan serán anunciadas; se les dedicará artículo bibliográfico cuando se reciban dos ejemplares.

La correspondencia, cambios, suscripciones y anuncios deben dirigirse á las Oficinas del periódico.

GRAN FABRICA DE CAPSULAS EUPÉPTICAS DOSIFICADAS

MIL PESETAS

AL QUE PRESENTE

CÁPSULAS DE SANDALO

mejores que las del DR. PIZA, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente las ENFERMEDADES URINARIAS, sobre todo la blenorragia si va acompañada de hemorragia. Catorce años de éxito, premiadas con medalla de oro en la Exposición Universal de 1888. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca: varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 rs.

Nota de algunos medicamentos que constantemente tenemos capsulados.
Advertiendo que á las veinticuatro horas queda cumplido cualquier encargo de capsulación que se nos haga.

Cápsulas eupépticas de	Rs.	Cápsulas eupépticas de	Rs.
Aceite fosforado.	10	Eter sulfúrico.	8
Aceite de hígado de bacalao puro.	10	Eucaliptol.	10
Aceite de hígado de bacalao creosotado.	12	Eucaliptol iodoformo y creosota.	12
Aceite de hígado de bacalao iodo-ferruginoso.	12	Eucaliptol iodoformo y guayacol.	12
Aceite de hígado de bacalao bromo-iodado	12	Hemoglobina soluble.	12
Aceite de enebro.	8	Extracto de cubebas.	12
Aceite de hígado de bacalao.—Bálsamo de Tolu y Creosota.	10	Extracto de helecho macho.	14
Aceite mineral de Gabián..	9	Extracto de hojas de mático.	10
Aloes sucotrino.	8	Extracto de rataña y mático.	10
Apilo.	8	Febriñugas de bromhidrato de quinina y eucaliptol.	10
Bálsamo peruviano.	10	Fosfato de cal y de hierro.	10
Bisulfato de quinina.	8	Gomo-resina asafélida.	8
Bisulfato de quinina y arseniato-sódico	8	Guayacol.	10
Brea, Bálsamo de Tolu y Creosota.	10	Guayacol iodoformo.	12
Brea, vegetal.	8	Hierro reducido por el hidrógeno.	9
Bromuro de alcantofor.	10	Hipnono.	30
Bromuro de quinina.	9	Ioduro de azufre soluble.	10
Cloroformo puro.	8	Iodoformo.	10
Contra la jaqueca (bromuro de quinina, paulinia y belladona).	12	Lactato de hierro y manganeso.	10
Copaiba puro de Maracaibo.	12	Mirtol.	10
Copaiba y esencia de sándalo.	20	Morrhuol.	10
Copaiba, esencia de sándalo y cubebas.	20	Morrhuol creosotado.	14
Copaiba, esencia de sándalo y hierro.	20	Morrhuol hiposfosfitos y cuasina.	16
Copaiba y cubebas.	16	Morrhuol, fosfato de cal y cuasina.	14
Copaiba, cubebas y hierro.	16	Morrhuol iodo ferruginoso.	14
Copaiba y brea vegetal.	14	Monosulfuro de sodio.	10
Copaiba y mático.	16	Pectorales de Tolú, clorato de potasa, óxido de antimonio y codeína.	8
Copaibato de sosa y brea.	16	Pepsina y diastasa.	12
Ereosota de Haya.	12	Pepsina y pancreatina.	12
Ergotina Bonjean.	8	Pepsina pancreatina y diastasa.	12
Esencia de eucaliptus.	10	Peptona de carne.	10
Esencia de copaiba.	12	Quina y hierro.	10
Esencia de trementina bl-rectificada.	8	Sulfuro de carbono.	8
Esencia de cubebas.	16	Sulfuro de carbono y iodoformo.	12
Esencia de mático.	20	Sulfato de quinina.	8
Esencia de sándalo puro.	14	Terpinol.	10
Eteílorado de asafétida.	10	Tenicidas(extr.º de kouso y helecho macho)	20
Eter amílico valerianico.	10	Trementina de Venecia.	8
		Valerianato de quinina.	9

NOTA.—La universal aceptación que tienen todas nuestras Cápsulas, se debe á la pureza de los medicamentos que contienen, á su envoltorio delgado y eupéptico, solubles y absorbibles y nunca producen fenómenos desagradables gastro-intestinales, debido á la pepsina y pancreatina.

CANDELILLAS DEL DR. PIZA

Para la curación de las enfermedades de la uretra; de sulfato de zinc, de sulfato de zinc y belladona, de tanino, de tanino y belladona, de iodoformo, de opio, etc. 12 rs. caja.—Al por mayor, 8 rs. caja.

Ventas al por mayor y menor FARMACIA DEL DOCTOR PIZA, Plazas del Pino, 6, y Beato Oriol, 1.—BARCELONA.

ELIXIR GIOL

Á LA INGLUVINA

Con pancreatina, naltina y corteza de
naranjas amargas.

DIGESTIVO COMPLETO Y PODEROSO

AGRADABLE AL PALADAR

DE EFECTOS SORPRENDENTES

en todas las enfermedades del

ESTOMAGO É INTESTINOS

CONVALESCENCIAS DIFÍCILES

ANÉMIA, CONSUNCIÓN

Vómitos de las embarazadas

DE VENTA FARMACIA GIOL.—PONIENTE 31;

BARCELONA,

y buenas Farmacias.

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ.

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas ● Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6.—BARCELONA—y principales farmacias

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CÁPSULAS EUPEPTICAS PIZÁ

EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA
DE HAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO
Y GUAYACOL

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta

Frasco 12 reales

Dr. PIZÁ. Plaza Pino, 6.—Barcelona
y principales farmacias

VINO GUARRO

YODO-TÁNICO FOSFATADO

SUPERIOR AL ACEITE DE HÍGADO DE BÁCALAO

EMULSIONADO Ó NO, Á LOS FERRUGINOSOS Y Á LAS SOLUCIONES FOSFATADAS

Primerº elaborado en España

Es irreemplazable en la *Tuberculosis* de todos los órganos, *Bronquitis crónica*, *Pneumonia caseosa*, *Raquítismo* y *Escrofulismo* en sus distintas formas (tumor blanco, mui de Pott, tumores frios).

Cada 30 gramos (dos cucharadas grandes) de **Vino Guarro** preparado con *Moscate*, contiene, químicamente puros obtenidos en nuestra casa,

5 centigramos de Yodo.—30 id. de Tanino.—50 de Lactofosfato de cal.

Preparamos también para los mismos usos y con igual dosificación el

Jarabe yodo tánico fosfato de Guarro

Los consumidores no confundirán nuestro

Vino y Jarabe con recientes imitaciones.

POR MAYOR: Salvador Banús, Jaime I, núm. 18, y Sociedad Farmacéutica Española, Tallers, núm. 22
POR MENOR: Principales Farmacias y en la de su autor, Alta de San Pedro, núm. 50.—Barcelona

CALOMELANOS AL VAPOR

Químicamente puros preparado por **GUARRO**

Alta San Pedro, 50.—Barcelona.

ELIXIR POLIBROMURADO BERTRAN

Este preparado ha merecido desde su aparición la confianza de los más eminentes facultativos de España, y en términos tan satisfactorios han manifestado el éxito obtenido, que es considerado en el estado actual de la ciencia, como el mejor y único para curar radicalmente las

ENFERMEDADES NERVIOSAS

epilepsia, corea, histerismo, enfermedades cerebrales ó mentales, neuralgias rebeldes, agitación nocturna, insomnios, palpitaciones, temblores, espasmos, desvanecimientos, etc., etc. En los casos más rebeldes atenúa, disminuye y suprime los estremecimientos y sobresaltos nerviosos. —Cada cucharada grande de las de sopa contiene exactamente 3 gramos de bromuros de indiscutible pureza. Su empleo no produce nunca accidentes cerebrales ni erupciones en la piel, que acompañan casi siempre al uso continuado del bromuro potásico.

VÉNDESE AL POR MAYOR

Barcelona: Farmacia del autor, Plaza Junqueras, 2.—**Madrid:** Farmacia Passapera, Fuencarral, 110.—**Valencia:** Dr. Costas; Sombrerería, 5.—**Palma:** Dr. Valenzuela; Plaza de la Cúartera, 2.—**Sevilla:** Dr. Espinar; Feria, 138.—**Zaragoza:** Ríos hermanos. Coso, 33.



Gaceta Sanitaria de Barcelona

REVISTA CIENTIFICA MENSUAL

SUMARIO

Estado sanitario de Barcelona: mes de Mayo de 1895, por el Dr. Lloréns.—
Sección Científica: Condiciones higiénicas en las Escuelas de primera enseñanza, por el Dr. Ignacio de Lloréns (conclusión).—La tuberculosis de los animales y sus relaciones con la tuberculosis humana, por el Dr. P. Giralt.—**Revista bibliográfica:** Antropología físico militar, por el Dr. D. Antonio Navarra Contreras.—**Revista general de Medicina y Cirugía:** por el Dr. P. Giralt.—**Formulario.**—**Sección Oficial:** Real academia de medicina y cirugía de Barcelona. Premio Garí.—**Beneficencia domiciliaria de Barcelona.**—**Demografía Médica de Barcelona:** Estado de los enfermos asistidos en sus domicilios por los señores facultativos del Cuerpo Médico Municipal durante el mes de Mayo, de 1895, por el Dr. P. Giralt.—**Asistencia Médica:** Servicios prestados durante el mes de Mayo de 1895.—**Servicios prestados por el Laboratorio Microbiológico** durante el mes de Mayo.—**Instituto de Higiene Urbana:** Servicios de desinfección practicados durante el mes de Mayo de 1895.—**Nota demográfica mensual de Barcelona.**—**Publicaciones recibidas.**—**Anuncios.**

ESTADO SANITARIO DE BARCELONA**Mayo de 1895.**

Total general de nacimientos.	590)	Diferencia en menos, 87.
» » de defunciones.	677)	»

*Estado comparativo entre las defunciones ocurridas en el mes de Mayo de 1895
é igual periodo de 1894.*

Total general de defunciones en Mayo de 1895,	677)	Diferencia en más, 75.
» » 1894,	602)	»

Enfermedades reinantes.

Predominan las afecciones del aparato cerebro-espinal que han ocasionado.	117 defunciones
Las del aparato respiratorio.	107 »
Las distrofias constitucionales.	89 »
Aparato circulatorio.	73 »
Comunes.	44 »
Aparato digestivo.	42 »
Cancerosas.	17 »
Aparato urinario.	16 »
Por accidentes.	1 »
Entre las infecciosas continúa predominando el sarampión.	55 »
Difteria.	26 »
Tifoideas.	20 »
Otras infecciosas.	5 »
Viruela.	4 »
Puerperales.	3 »
Coqueluche.	3 »
Escarlatina.	2 »
Sifilis.	1 »

Mortalidad general en Abril último	744)	Diferencia en menos, 67.
Mayo »	677)	IGNACIO DE LLORÉNS.

SECCIÓN CIENTÍFICA

CONDICIONES HIGIÉNICAS EN LAS ESCUELAS DE PRIMERA ENSEÑANZA

POR IGNACIO DE LLORÉNS

(Conclusión)

MOBILIARIO ESCOLAR

El mobiliario de una escuela tiene importancia capital en la higiene de los alumnos. Algunas desviaciones de la columna vertebral son originadas por las actitudes viciosas adoptadas por los niños debidas á la mala disposición de los bancos y mesas. Miopías, inclinaciones viciosas del cuerpo, cefalalgias, la escrófula, la anemia, dispepsias, desviaciones de la matriz, estigmatismo y otros trastornos orgánicos y funcionales derivan, en algunas ocasiones, del descuidado mueblaje de la escuela.

Esto ha preocupado durante largos años á los higienistas y se han iniciado muchos concursos públicos, en todos los países, para estimular el ingenio de los médicos, maestros é industriales, á fin de presentar modelos de sillas, mesas, mesas-bancos y pupitres, que reunan las buenas condiciones que la Higiene apetece para que el alumno se halle sentado cómodamente, y pueda leer y escribir, en una posición que no vicie la esbeltez del cuerpo y no cause fatiga ó cansancio á órgano alguno.

Aquellos bancos-mesas de extremada longitud, que aun hoy día encontramos en muchas escuelas de nuestra patria, deben desecharse, por ser sumamente molestos á los alumnos para entrar y salir de sus asientos, ser causa de confusión y desorden para guardar debidamente los libros, lápices, plumas y demás enseres propios de cada alumno, y por establecer una promiscuidad de relaciones entre los discípulos que la buena higiene condena.

por razones poderosas que no detallamos, por creerlo inoportuno, en este trabajo.

Los bancos, sillas y mesas, deben guardar ciertas proporciones.

Un banco muy bajo para una mesa alta, obliga al niño á encorvar el tronco, que se coloca en flexión sobre el lado izquierdo, levantando el omoplato y hombro derecho para apoyar el antebrazo sobre la mesa, única posición en la cual puede escribir. Compréndese fácilmente lo vicioso de esta posición. El omoplato, por sus inserciones musculares en la columna vertebral, solicita por el esfuerzo de la posición anormal su aproximación, y esto determina el principio de una desviación que aumenta, asimismo, por la forzada posición del tronco que se halla en semiflexión lateral, para que el alumno pueda apoyar el brazo en la mesa.

Por el contrario, una mesa demasiado baja, obliga al alumno á encorvar el cuerpo hacia adelante y abajo, y le hace contraer el pernicioso hábito de mirar los objetos á muy corta distancia, determinando, después de algún tiempo, la miopía, que por su frecuencia, es ya conocida con el nombre de *miopía escolar*.

Un banco demasiado alto con relación á la longitud de las extremidades inferiores del alumno, obliga á éste á tener colgando las piernas, lo que es causa de cansancio, y por lo tanto inaceptable.

Los bancos ó sillas sin respaldo, obligan al niño á tener caído el cuerpo y favorece el encorvamiento del tronco hacia adelante.

Las mesas horizontales tienen el mismo inconveniente, y son causa además de miopía.

En vista de estos serios inconvenientes, los higienistas y maestros, han ideado modelos de bancos-mesas, sillas y mesas separadas, de racionales dimensiones con relación á la talla variable de los niños, hallándose todos conformes respecto á la conveniencia de que las mesas sean para uno, dos ó tres alumnos. El *desiderátum* en lo que á este

particular concierne, es la mesa y silla unipersonal, que es el sistema adoptado en las escuelas de los Estados Unidos de América.

Sería prolífica la descripción de los bancos-mesas, sillitas, mesas y pupitres que se han ideado con el objeto de satisfacer las exigencias de la higiene, y nos concretaremos, por lo tanto, á indicar los principales modelos, presentando los dibujos de algunos de ellos que copiamos de la obra de Collineau, «L' Higiene á l' Ecole.» En las escuelas de Francia, por consejo de Barnard, existen ocho alturas diferentes en las mesas, y, se obliga á dichos establecimientos docentes, á poseer una colección de pequeñas tarimas de distintas alturas, á fin de poder elevar el banco hasta el punto conveniente al alumno que debe ocuparlo. En estas escuelas la edad de los alumnos varía de seis á diez y seis años.

Las mesas y sillas en las escuelas de New-England (fig. 1.) son unipersonales. Cada alumno posee su sillita y su mesa, ambos muebles sueltos, lo cual es sumamente cómodo y recomendable. Pero es preciso tener en cuenta que las mesas y sillas sueltas unipersonales, exigen un espacio considerable, y, además, es preciso suficiente personal para su debido cuidado y limpieza.

En España, es necesario atenernos á lo que sea económico y práctico, é ínterin los poderes públicos atienden como es debido al presupuesto correspondiente á la enseñanza primaria, forzoso nos será proponer, como más factible, las mesas-bancos bipersonales, y entre los diversos modelos por nosotros conocidos, nos atrevemos á proponer la de Zurich (fig. 2.), que á su sencillez reune la condi-

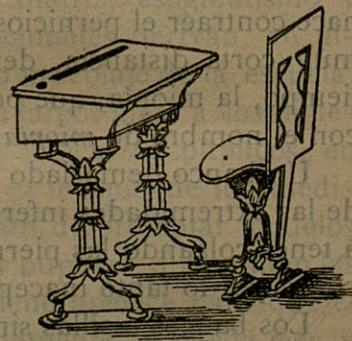


Fig. 1

ción de ser sólida y cumplir todos los objetivos de una buena higiene.

La mesa-banco de Zurich, es esbelta, pudiendo los alumnos moverse con libertad y holgura. El respaldo es transversal, lo cual permite al niño apoyar su dorso cómodamente en las distintas posiciones que adopte. Va provista la mesa de un atril, que, por medio de un sencillísimo mecanismo, puede colocarse en la dirección que convenga, desde la vertical á la horizontal. Estas mesas tienen to-

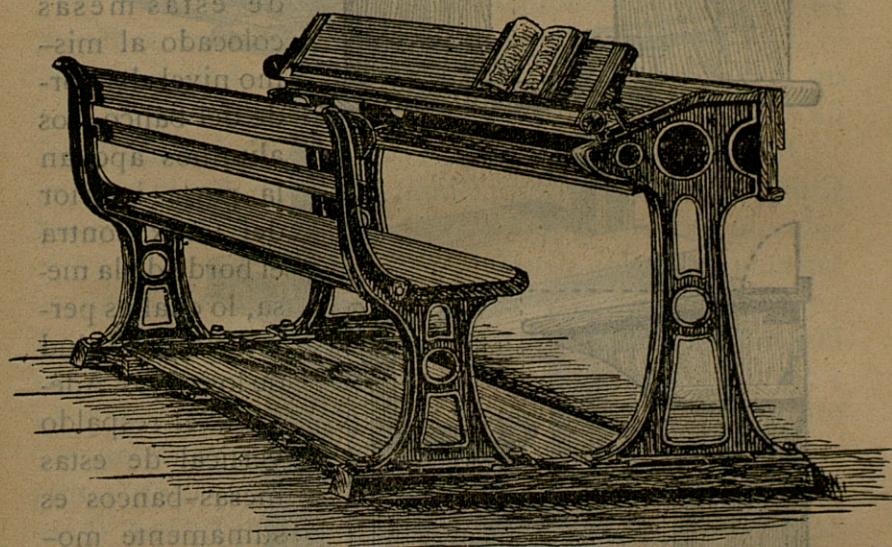


Fig. 2.

das la misma altura (75 centímetros) y esto facilita la vigilancia del profesor y da más uniformidad al mobiliario del aula. Los asientos del banco pueden colocarse á voluntad, á la altura que se deseé. Tienen las mesas una medida transversal de 120 centímetros, lo cual permite un espacio de 60 centímetros para cada alumno, pudiendo éstos moverse con holgura.

Las mesas-bancos de Zurich, son las que nosotros aceptamos para nuestro proyecto de sala escolar.

Las mesas-bancos de Fahrner (fig. 3.) y Varrentrapp (fig. 4.), son muebles, que si bien guardan las debidas proporciones, resultan poco agradables á la vista, y el niño en ellas sentado, parece que está encajonado. Además, estando el borde de estas mesas colocado al mismo nivel del borde del banco, los alumnos apoyan la parte inferior del tórax contra el borde de la mesa, lo cual es perjudicial á la salud de los niños. Además, el respaldo vertical de estas mesas-bancos es sumamente molesto.

Fig. 3.

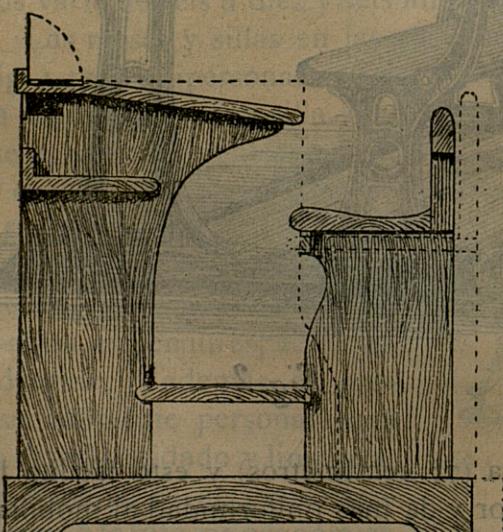


Fig. 4.

La mesa Feret (fig. 5.), usada en algunas escuelas de Zurich, es un personal y presentable. Compónese de un pupitre de una dimensión de 65 por 45 centímetros, con una inclinación de 20 centímetros, llevando fijado á cada extremidad un tintero y un

guarda plumas, cruzado, en la parte media de la superficie plana. Presenta esta mesa la ventaja de que el pupitre puede elevarse hasta una altura de 1'28 metros, á lo largo de unas correderas existentes en el sentido longitudinal de las pilastras, que son anchas y sólidas y dan por lo tanto perfecta inamovilidad al mueble. Se fija el

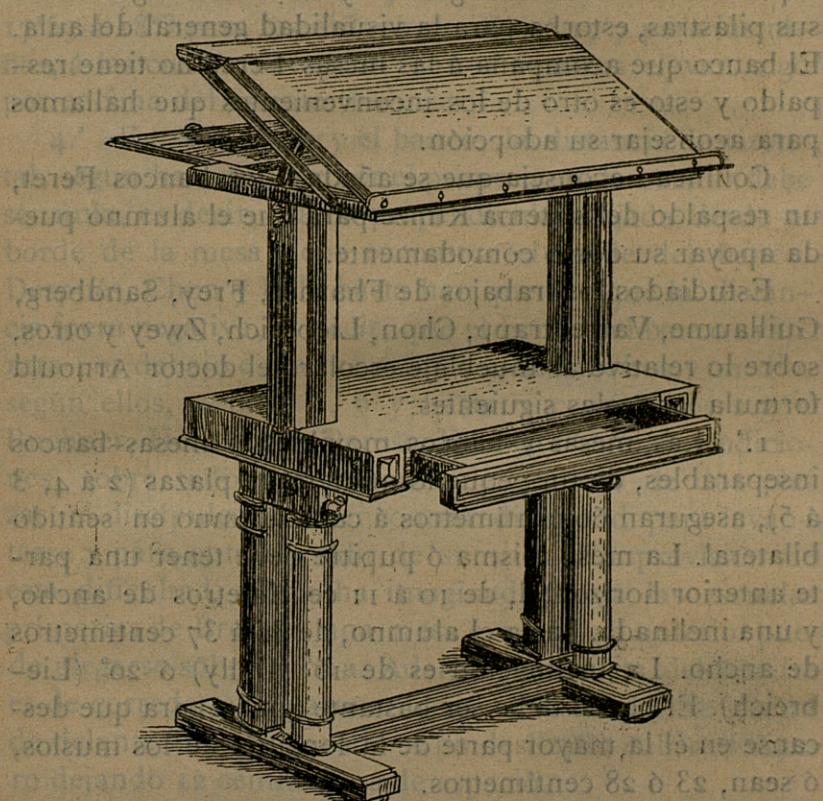


Fig. 5. Una dimensión de cada parte de los muebles depende según el pupitre á la altura escogida, mediante una rosca ó tornillo de presión. Dos cajones con compartimientos para guardar los utensilios del alumno, se hallan situados debajo de la mesa.

El pupitre es móvil, pudiendo tomar la inclinación que se quiera mediante una pequeña barra ó listón colo-

cado por debajo. Otro pequeño listón colocado á la izquierda y á una debida altura, sirve de sostén al dibujo que se ha de copiar. El poder elevar el pupitre hasta 1'28 metros facilita en gran manera, el poder dibujar, estando en pie el alumno.

Este mueble es muy ingenioso, pero en nuestro concepto resulta demasiado grande y el excesivo grosor de sus pilas, estorba para la visualidad general del aula. El banco que acompaña á las mesas Feret no tiene respaldo y esto es otro de los inconvenientes que hallamos para aconsejar su adopción.

Collineau aconseja que se añada á los bancos Feret, un respaldo del sistema Kunze para que el alumno pueda apoyar su dorso cómodamente.

Estudiados los trabajos de Fahrner, Frey, Sandberg, Guillaume, Varrentrapp, Chon, Liebreich, Zwey y otros, sobre lo relativo al mueblaje escolar, el doctor Arnould formula las reglas siguientes:

1.^a Las mesas y bancos móviles ó mesas-bancos inseparables, de un pequeño número de plazas (2 á 4, 3 á 5), aseguran 60 centímetros á cada alumno en sentido bilateral. La mesa misma ó pupitre debe tener una parte anterior horizontal, de 10 á 11 centímetros de ancho, y una inclinada, hacia el alumno, de 36 á 37 centímetros de ancho. La inclinación es de 15° (Dally) ó 20° (Liebreich). El banco debe ser bastante ancho para que descansen en él la mayor parte de la longitud de los muslos, ó sean, 23 ó 28 centímetros.

2.^a Las dimensiones totales y las dimensiones de cada parte de las mesas-bancos deben variar según la talla de los niños. Daremos á la vez un diseño del conjunto de las relaciones más generalmente adoptadas para cada una de las nueve dimensiones que se admiten. Numerosas medidas (Fahrner, Chon, Zwey) han establecido que el asiento debe estar sobre el suelo á una altura igual á los $\frac{2}{3}$ de la talla del alumno.

3.^a Es un punto muy importante el observar exac-

tamente la diferencia de elevación entre la mesa y el asiento. Esta diferencia está indicada por el intervalo entre el banco y los codos, cuando el alumno está sentado, y los brazos á lo largo del cuerpo. La cifra obtenida se aumenta en algunos centímetros, porque el alumno lleva los codos hacia adelante y los eleva en el acto de escribir. Con relación á la talla, esta diferencia debe ser de 17'59 á 18'3 para los niños y de 16'6 á 17'7 para las niñas, á las cuales, el espesor de sus vestidos elevan algo por encima del asiento (Fahrner). *aoq si usbiung soñin oír*

4.^o Entre la mesa y el banco, la distancia horizontal, segun ha sido Fahrner el primero en demostrar debe ser nula, es decir, que la perpendicular bajada desde el borde de la mesa debe encontrar el borde del banco. Después, Chon y Falk hasta han querido que la distancia fuera negativa, es decir, que el borde del banco avanza por debajo de la mesa unos 2 centímetros y medio, según ellos, y unos 5, 6 y hasta 7 centímetros segun Buchner, Hermann y Paroso. En estas últimas condiciones, sobre todo si las mesas tienen más de dos plazas, el discípulo puede encontrar dificultad para levantarse y para entrar y salir de su sitio. En previsión de esta dificultad, Chon ha imaginado, para las escuelas primarias de Breslau, una mesa cuya mitad anterior puede plegarse sobre la otra. Además, la tableta del pupitre es de corredera; la parte anterior se desliza sobre la otra de delante atrás, y cuando se ha deslizado cubre el tintero dejando 12 centímetros de espacio.

5.^o Cuando la mesa-banco está construída para los niños mayores, la altura del asiento no es tal que sus pies no lleguen á descansar en el suelo estando el alumno sentado. No sucede siempre lo mismo con los pequeños, tanto que para evitar al profesor el trabajo de bajarse demasiado para examinar sus cuadernos, por ejemplo, se tiene la costumbre de colocar el banco á una altura desproporcionada á su talla. Para evitar que los pies del niño se balanceen en el vacío, se ha provisto á la mesa-

banco de un pedestal ó taburete, colocado á la distancia misma del asiento á que debería corresponder el suelo ó hasta una distancia un poco menor. Este pedal no debe ser un simple travesaño, sino una tabla de 25 á 30 centímetros de ancho; es ventajoso darle una inclinación, hacia el niño, que forme un ángulo de 20 á 30°. Estará separada de la línea vertical pasando por el borde anterior del banco á una distancia de 12 á 20 centímetros.

Fig. 6. Es considerado hoy día como imposible que los niños guarden la posición perpendicular ó inclinación hacia adelante horas enteras, sin tomar actitudes viciosas. Hay momentos en que ellos no escriben, pero leen ó reciben la lección oral del profesor. La necesidad de un

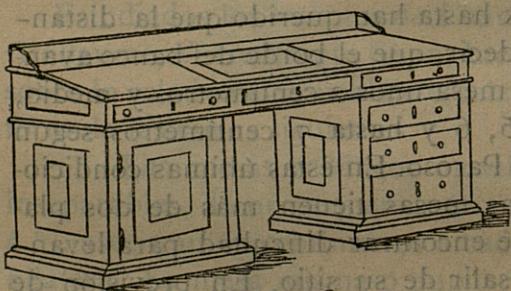


Fig. 6.

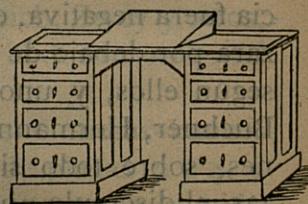


Fig. 7.

respaldo está admitida por todos; no se difiere más que sobre la manera de colocarlo. Los más lo quieren transversal, otros vertical, éstos limitan su altura á la punta del omoplato, aquellos la hacen seguir toda la longitud de la columna vertebral; ora es plano ó cóncavo uniformemente inclinado, ora su corte representa hacia el lado que corresponde al alumno una doble curva, cóncava en la parte que corresponde á la región sacra y convexa en la que está en relación con la región dorsal.

Estrado, mesa y silla del maestro. La tarima del profesor debe tener suficiente altura, para que desde ella, pueda fácilmente dominar visualmente toda la sala escolar.

La mesa del maestro debe ser sino lujosa, de construcción sólida y elegante, procurando que su modelado

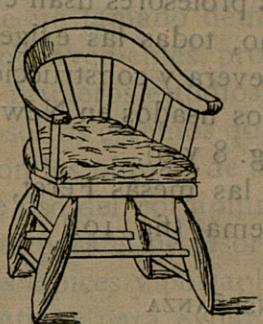


Fig. 8.

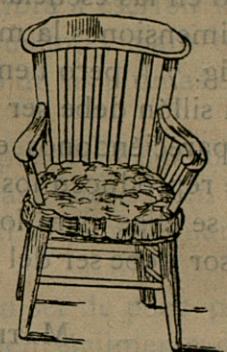


Fig. 9.

inspire á los alumnos la idea de respeto y consideración que merece todo lo concerniente al que debe instruirles

así como los que deben ser servidos en lo

que respecta á su dignidad y su función.

En las escuelas de Francia se han adoptado

los escritorios de madera que tienen un tablero

que se eleva y se inclina para que el alumno

se siente en una posición más favorable

para escribir y leer. Los escritorios de

madera tienen un tablero que se eleva y se

inclina para que el alumno se siente en una

posición más favorable para escribir y leer.

Los escritorios de madera tienen un tablero

que se eleva y se inclina para que el alumno

se siente en una posición más favorable

para escribir y leer. Los escritorios de

madera tienen un tablero que se eleva y se

inclina para que el alumno se siente en una

posición más favorable para escribir y leer.

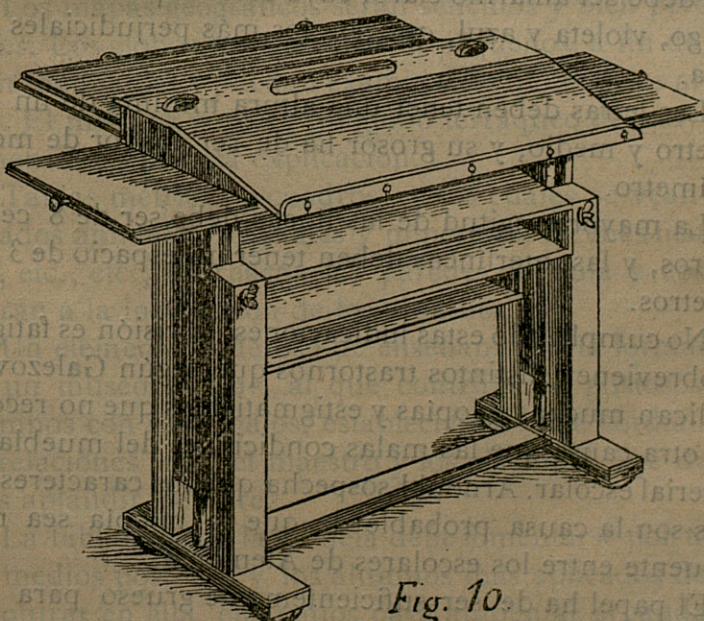


Fig. 10.

y educarles. Las llamadas mesas-ministros, provistas de buen número de cajones para guardar utensilios de la es-

cuela, nos parecen las más apropiadas. El dibujo representado por la (fig. 6.), reproduce la mesa que se halla en uso en las escuelas de New York. Es de más reducidas dimensiones la mesa que los profesores usan en Boston (fig. 7.), pero llena, asimismo, todas las exigencias.

El sillón debe ser de forma severa y construcción sólida, pareciéndonos excelentes los usados en New York y que reproducen los dibujos (fig. 8 y 9).

Si se elige para los alumnos las mesas Feret, la del profesor debe ser del mismo sistema, (fig. 10.)

MATERIAL DE ENSEÑANZA

La Higiene, debe ser solícita en lo referente al material de enseñanza, por la influencia que puede ejercer sobre el primero de nuestros sentidos, sobre la visión. El color del papel de los libros, cartapacios, carteles y dibujos, debe ser amarillo claro, cuyo color suprime los tonos indigo, violeta y azul, que son los más perjudiciales á la vista.

Las letras deben tener una altura mínima de un milímetro y medio, y su grosor ha de ser mayor de medio milímetro.

La mayor longitud de las líneas debe ser de 8 centímetros, y las interlíneas deben tener un espacio de 3 milímetros.

No cumpliendo estas indicaciones, la visión es fatigosa y sobrevienen distintos trastornos que según Galezowski explican muchas miopías y estigmatismos que no reconocen otra causa que las malas condiciones del mueblaje y material escolar. Arnould sospecha que los caracteres góticos son la causa probable de que la miopía sea muy frecuente entre los escolares de Alemania.

El papel ha de ser suficientemente grueso para que no deje transparentar los caracteres tipográficos, y, éstos, han de ser impresos con toda limpieza.
El célebre oculista que hemos mencionado opina

que las plumas de acero son arma peligrosa en manos de los niños, que, en sus juegos y disputas, pueden ocasionarse heridas graves, particularmente en los ojos, é indica, que con ellas, el alumno se acostumbra á escribir las letras de un tamaño demasiado pequeño, y para obviar estos inconvenientes, propone el uso de las plumas de ave en los primeros estudios.

Nosotros creemos que también pueden lesionarse los ojos con las plumas de ave y, además, éstas exigen el frecuente uso del cortaplumas, lo cual resulta sumamente molesto para el profesor.

Los lápices y portaplumas deben ser de poco peso y prismáticos, para evitar que resbalen fácilmente de los dedos del alumno.

Para escribir el carácter inglés, los alumnos se habrían á ladear el cuerpo. El profesor debe corregir este defecto y aconsejará que se ladee el papel, para evitar aquel inconveniente.

Los mapas geográficos serán sencillos y bien perceptibles. Los globos terrestres serán pequeños, á fin de que sean manuables y puedan examinarlos de cerca los alumnos. El maestro poseerá un globo terráqueo de mayores dimensiones para la explicación.

Tablas métricas y cuadros en los cuales se vean dibujados animales, vegetales y minerales, escenas históricas, etc., etc., adornarán las paredes del aula y contribuirán á la instrucción de los alumnos.

Un elemento poderoso de enseñanza es la formación de un museo escolar, al que contribuyen gustosos los alumnos con sus regalos, estableciendo una cordialidad de relaciones entre el maestro y los alumnos, que debemos aplaudir siempre.

La biblioteca de la escuela debe fomentarse por todos los medios posibles, y los alumnos más aplicados deben encontrar en ella, elementos para aumentar el caudal de sus conocimientos.

La tuberculosis de los animales y sus relaciones con la tuberculosis humana

Con este título acaba de publicar el profesor Nocard un libro de gran utilidad que da idea exacta y precisa de las relaciones entre la tuberculosis animal y la humana, de los daños que puede ocasionar al hombre la alimentación con carnes tuberculosas y de los medios que deben emplearse para evitar funestos resultados. Resumiremos del trabajo del eminentísimo profesor de Alfort, lo que ofrece mayor utilidad bajo el punto de vista práctico.

El estudio de estas relaciones, en presencia del gran aumento de la tuberculosis, realmente ofrece interés excepcional. Esta enfermedad, dice Mr. Nocard, no es de las que atacan á gran número de especies animales, pero ninguna de las que podemos llamar domésticas es completamente refractaria á ella, notándose únicamente diferencias en su receptividad. Las que, en condiciones naturales, escapan al contagio, no resisten las inoculaciones experimentales; nuestros corrales se ven con frecuencia despoblados por la tuberculosis, y el hombre le paga un tributo tan considerable que, en París, las últimas estadísticas evalúan en más de un 23 p% el número de defunciones debidas á tal enfermedad, cuya proporción es mayor aun en varias otras ciudades europeas. De ella puede decirse con Lidtin, que es la *pauzootia universal*.

La frecuencia con que se observa la tuberculosis en gran número de animales adquiere capital importancia bajo el punto de vista de la higiene, al tratarse de la especie bovina, pues hay regiones en que se estima en un 15, 20 y 25 p% el número de tuberculosos de la población total de estos animales. La cuestión del diagnóstico, que hasta aquí presentaba grandes dificultades, sobre todo durante los primeros períodos, la ha resuelto Mr. Nocard muy felizmente con el empleo de la tuberculina.

Si bien es un hecho que la tuberculina de Koch ha defraudado las esperanzas que en ella se fundaron, tanto bajo el punto de vista del tratamiento, como del diagnóstico de la tuberculosis en el hombre, no sucede lo mismo con los animales. Los experimentos practicados á millares en todos los países han demostrado que la linfa de Koch inyectada en pequeñas dosis bajo la piel de animales de la especie bovina, sospechosos de tuberculosis, produce únicamente en los tuberculosos una reacción febril intensa que permite apreciar la existencia de lesiones mínimas para las que los demás procedimien-

tos de diagnóstico (examen clínico ó bacteriológico, inoculaciones, etcétera) resultarían impotentes, no sólo para descubrir, sino ni aun para hacer sospechar su existencia. Practicada la inyección con las debidas precauciones y con arreglo á una técnica particular, provoca realmente en las reses tuberculosas una elevación de temperatura comprendida entre $1^{\circ}50$ y 3° .

Estas conclusiones formuladas por Mr. Nocard en 1891, han sido confirmadas por experimentos posteriores, y hoy día todo el mundo admite la exactitud y la maravillosa precisión de las indicaciones diagnósticas obtenidas con la tuberculina. Sin embargo, aunque la reacción provocada por dicha substancia permite afirmar la existencia de lesiones tuberculosas tan mínimas como se quiera, no nos facilita dato alguno acerca la antigüedad, la extensión ni la gravedad de las lesiones.

Las siguientes cifras pueden dar idea de la extraordinaria extensión de la tuberculosis en la especie bovina.

En Saxe, por ejemplo, las estadísticas oficiales de los mataderos debidamente inspeccionados demuestran que el número de animales reconocidamente tuberculosos se elevó á $17^{\circ}40$ p% en 1891, á $17^{\circ}79$ p% en 1892, á $18^{\circ}26$ p% en 1893. En algunas ciudades esta cifra se aproximaba al 30 p%.

En el matadero de Copenhague la proporción de tuberculosos alcanzaba en 1891 el $16^{\circ}60$ p%.

Entre 125,000 reses bovinas sacrificadas en Berlín en 1891, cerca de 1,500 eran tuberculosas, ó sea un 12 p%. Más aun; según Oterstag, el número de animales contaminados resultaría ser mucho mayor, si se reconociese minuciosamente á todos los que se sacrifican. En un día examinó dicho autor 43 bueyes gordos; entre ellos halló 21 con tuberculosis de los ganglios bronquiales.

En Inglaterra las cifras resultan análogas y en Londres mismo, en cuyas más pobladas vaquerías se ha debido proceder al sacrificio de las reses en grande escala con motivo de una epidemia de peripneumonía, se ha demostrado que en ciertos establos la proporción de vacas tuberculosas se elevaba á 50, 60 y aun 70 p%.

En Francia se carece de los elementos indispensables para evaluar, ni aproximadamente, el número de animales tuberculosos. No obstante, se sabe que ciertas regiones, como la Overnia, el Limósín y una gran parte de la Normandía están casi indemnes, y que hay otras como las de Beauce y Bríja en que las pérdidas debidas á la tuberculosis traspasarán pronto los límites que le impuso la sangre d

bazo antes de ponerse en práctica la vacunación pasteuriana, pues los veterinarios más experimentados estiman que en ellas pasa de un 25 p% la proporción de animales tuberculosos. Por otra parte, gracias al empleo de la tuberculina, Mr. Nocard ha podido comprobar la tuberculosis en ciertos establos bien acondicionados, en proporción del 40, 60 y 80 p%. El contagio es la causa principal de la enorme extensión de tal enfermedad, verificándose la infección aun en las explotaciones mejor acondicionadas, por el ingreso en ellas de un solo animal tuberculoso. Para que la transmisión se verifique es menester que los animales habiten en común largo tiempo, y la condición verdaderamente temible es la estancia prolongada de animales sanos en un establo en que hay uno enfermo, sobre todo cuando este tose y proyecta á su alrededor las mucosidades purulentas, en las que abunda el bacilo de Koch.

La cuestión de la herencia es tanto más interesante en cuanto su estudio en la especie bovina puede exclarecer algunos puntos oscuros que existen al tratarse del hombre. Se sabe, en efecto, que, para éste, muchos médicos admiten la transmisión directa del germen al feto, germen que puede permanecer latente gran número de años; y otros afirman que lo que se transmite es sólo la predisposición. Pero los estudios practicados en bueyes jóvenes permiten rechazar casi en absoluto la herencia como causa de la tuberculosis en esta raza. En efecto, las estadísticas recogidas en los mataderos demuestran que el número de becerros tuberculosos es insignificante. Los pocos que se encuentran atacados de dicha enfermedad, la deben probablemente á la generalización de la tuberculosis en la vaca preñada; en este caso el útero, la placenta y consecutivamente el feto pueden ser invadidos con igual facilidad que los demás tejidos de la madre, de lo que resulta, como consecuencia habitual, el aborto; pero aquellos casos en que este no se verifica son los que permiten explicar fácilmente la tuberculosis en los becerros recién nacidos.

Por otra parte, en los experimentos practicados por medio de la tuberculina en establos infectos de tuberculosis, Mr. Nocard hace constar que muy á menudo los animales jóvenes son respetados por la enfermedad, y que, si se coloca á los nacidos de madres tuberculosas al abrigo de una infección ulterior, jamás contraen la enfermedad.

En resumen, si bien es verdad que el bacilo de Koch puede algunas veces pasar de la madre al feto, no es menos cierto que este

hecho es absolutamente excepcional; lo que la madre transmite á sus hijos, no es la enfermedad en sí, sino la predisposición ó aptitud para contraerla; en otros términos: nacen tuberculizables pero no tuberculosos.

El estudio del modo como se transmite la tuberculosis en la especie bovina, proporciona además datos importantes bajo el punto de vista de la patología comparada.

Experimentalmente, la inhalación de materias tuberculosas secas y reducidas á polvo es el medio más seguro para producir una tuberculosis pulmonar idéntica á la primera; este medio da resultado en la mayoría de animales.

La ingestión de materias tuberculosas puede también transmitir la enfermedad. Si se echa pus tuberculoso en los abrevaderos de bueyes jóvenes, ó materia caseosa cuidadosamente diluida, se les produce, con seguridad, la tuberculosis en los órganos de la cavidad abdominal, y, conviene hacer notar como dato importante, que el experimento resulta más concluyente cuando se opera sobre animales más jóvenes y que han ingerido la materia virulenta en cantidad más considerable.

Todos los productos tuberculosos, el pus, los espulos, la materia caseosa ó los tubérculos miliares fibrosos ó calcificados son igualmente capaces de producir la tuberculosis por ingestión; iguales resultados puede dar la leche de mamas tuberculosas. Pero, si bien la tuberculosis es susceptible de transmitirse por las vías digestivas, no debe deducirse de aquí que la ingestión sea un medio tan seguro y tan fiel como la inhalación, y sobre todo como la inyección en el tejido celular, en el peritoneo ó en las venas. La ingestión no produce la tuberculosis más que cuando la materia ingerida es muy rica en bacilos. También la dilución de las materias tuberculosas disminuye mucho su fuerza nociva, así es que la leche de una vaca tuberculosa, cuando pura, produce en ciertos animales la tuberculosis, y si se la mezcla en cincuenta ó cien veces su volumen de leche normal, resulta inosensiva para animales de la misma especie.

Bajo otro punto de vista la experiencia demuestra que leche muy tuberculosa, calentada á 70° por espacio de cinco minutos, mata con toda seguridad los conejos y cobayas á quienes se les inyecta debajo la piel ó en el peritoneo, y sin embargo, puede ser consumida en cantidad considerable y sin daño alguno por animales de la misma especie.

Estos resultados experimentales tienen grande importancia para la práctica de la inspección de carnes y leches tuberculosas.

Está admitida hoy día la identidad de la tuberculosis del hombre y la de los demás mamíferos, pero los hechos conocidos de transmisión recíproca por aproximación ó vecindad son indudablemente raros: Mr. Nocard cita dos que merecen especial mención:

El primero ha sido observado por el veterinario Mr. Cozette. En un establo extraordinariamente bien cuidado é indemne hasta aquella ocasión, se observó que dos vacas adquirían la tuberculosis, que se propagó sucesivamente á casi todos los animales de la cuadra. Entonces, buscando cual podía ser la causa de la invasión de tal enfermedad, se vió que coincidía su aparición con la llegada de un vaquero tísico que tosía y esputaba constantemente y se acostaba en el establo, precisamente encima de dos vacas que fueron las primeras en quienes se comprobó la enfermedad. No parece dudoso que las dos vacas de que se trata fueron contaminadas por las materias expectoradas ó vomitadas durante la noche por el citado vaquero.

El segundo caso se debe á Mr. Bigoteau (de Auneau): treinta y uno de sus clientes tenían infestados desde muchos años sus respectivos establos; diez y nueve entre aquellos vieron atacados de tuberculosis uno ó varios (hasta cuatro) individuos de sus familias. Si se tiene en cuenta que en las poblaciones del departamento del Beauce, hay la costumbre de pasar las veladas de invierno en los establos para economizar el combustible, puede preguntarse si es en el establo donde tales personas han adquirido el germe de su enfermedad.

Podrían citarse otros casos de transmisión de la tuberculosis de la vaca al hombre, sea por inoculación, sea por ingestión, en los cuales la identidad de la dolencia ha sido bien demostrada. Esto nos conduce á hablar de un asunto capital bajo el punto de vista de la higiene, que Mr. Nocard ha tratado con mucha extensión, y es, el grado de fuerza nociva que tengan la carne y la leche de los animales tuberculosos.

Por largo tiempo se había creído, y los experimentos de Toussaint confirmaban que la tuberculosis invadía todo el organismo enfermo, y que los productos más diversos, como sangre, bilis, orinas, lágrimas, zumo de carne, vacuna, materias excrementicias, etc., podían transmitir la tuberculosis á cuantos con ellos eran inoculados.

Mas, todos los experimentos practicados después de Toussaint han demostrado lo erróneo de aquella creencia, y prueban que en la inmensa mayoría de casos la virulencia reside exclusivamente en las

materias tuberculosas. Es cierto tambien que, aunque la materia tuberculosa sea la única virulenta, todos los productos á los que se mezcla, en cualquiera proporción que sea, adquieren á su vez aquella cualidad; tanto es así que cuando el tubérculo reblandecido ha ulcerado las paredes de una cavidad vecina, el contenido de esta cavidad se transforma en virulento; de este modo es como los excrementos, la orina, el moco útero-vaginal, la leche, etc., pueden contener el bacilo de Koch. La ulceración tuberculosa puede depositar el bacilo sobre las paredes de los vasos, y la materia virulenta mezclada á la circulación general, imprimir á la enfermedad local los caracteres de enfermedad general en el sentido propio de la palabra: desde este momento la sangre y todos los tejidos vasculares pueden ser virulentos y, si fuesen inoculados, podrían, sin duda alguna, transmitir la enfermedad. Sin embargo, esta virulencia, en general, es esencialmente pasajera; los únicos bacilos que viven y se multiplican son los que los azares de la circulación han conducido á los parenquimás favorables á su desarrollo, (pulmones, hígado, bazo, ganglios, médula de los huesos, mamas, etc.); los que se detienen en los músculos quedan rápidamente destruidos.

La experiencia demuestra que, por regla general, la sangre no contiene bacilos. Casi puede afirmarse lo mismo del zumo de los músculos, y numerosos experimentos permiten afirmar que la carne de las reses bovinas sólo raras veces contiene bacilos tuberculosos, y que, cuando los contiene, son en número muy reducido. Esto último tiene grande importancia, pues es sabido que la inoculación por ingestión no se verifica sino á condición de que los bacilos sean bastante numerosos. Galtier, Perroncito, Bang, etc., han practicado numerosos experimentos en animales de diversas especies con carne cruda de vacas atacadas de tuberculosis generalizada, y no han podido transmitir por tal medio la enfermedad, teniendo cuidado, como se supone, de separar las vísceras y los ganglios, que son el sitio ordinario de los tubérculos. Si, pues, el resultado es negativo cuando el experimento se practica con carne de animales que padecen la tuberculosis generalizada, con mayor razón sucederá lo mismo cuando la enfermedad está localizada.

Este punto es de los más importantes por lo que se refiere á la alimentación pública. En Francia se defiende la necesidad del secuestro total, en los mataderos reglamentados, sea cual fuere la buena calidad aparente de la carne, y por limitadas que sean las lesiones tuberculosas; en el extranjero y principalmente en Alemania, la regla

es mucho menos severa. En este país la carne de los animales no es declarada malsana si, estando el animal en buen estado de gordura, los tubérculos existen en un solo órgano, ó si, aunque estén invadidos dos ó más órganos, se hallan estos en relación ya sea directamente, ya por medio de vasos sanguíneos que no pertenezcan á la gran circulación.

Se comprende que con tal reglamentación, se beneficia como alimento y sin inconveniente alguno una gran cantidad de carnes; á este resultado es al que Mr. Nocard ha consagrado todos sus esfuerzos.

La cuestión de la virulencia de la leche tiene, tal vez, más importancia aun que la de la carne, pues si en esta la cocción atenua sin duda y hasta suprime ó anula el daño que causar puede, no sucede lo mismo con la leche, que, por desgracia, se administra cruda con frecuencia, sobre todo á los niños.

Felizmente, la leche raras veces es virulenta. Han sido, en verdad, muy contradictorios los resultados obtenidos por los que han practicado experimentos á este fin; pero se explican estas discrepancias si se admite que la leche de una vaca tísica no es virulenta sino cuando la mama está infiltrada de tubérculos, y esta lesión es bastante rara. En 54 vacas afectadas de tuberculosis generalizada y estudiadas bajo este punto de vista, no ha encontrado Mr. Nocard más que tres con las mamas tuberculosas. Es verdad que otros experimentadores que han estudiado la acción de la leche de vacas tuberculosas, han hallado una proporción algo más elevada; pero acerca este hecho es preciso tener en cuenta que procedían en los animales por inoculación, medio de infección muy activo, y que la leche, en virtud de la pequeña cantidad de bacilos que contenía, no hubiera ciertamente determinado la tuberculosis si hubiese sido ingerida. Tampoco Mr. Nocard vacila en afirmar que la leche de una vaca tuberculosa sólo es virulenta cuando la mama es asiento de lesiones tuberculosas; que la ingestión de leche virulenta únicamente es peligrosa cuando contiene gran número de bacilos y cuando se ingiere en grandes cantidades; que, prácticamente, el peligro de daño que puede causar la ingestión de leche cruda, sólo existe para las personas que la toman como principal ó exclusivo alimento, como los niños en la primera edad y ciertos enfermos, y que, para evitar todo peligro, basta hervir la leche antes de consumirla.

Añadamos también que la manteca y el queso resultan todavía menos peligrosos que la leche, aun que en ella se encuentren bacilos,

pórcue éstos en su mayor parte son arrastrados por el suero durante la fabricación; además, como la ingestión sólo es peligrosa cuando la sustancia es muy rica en bacilos, ó cuando se ingiere en gran cantidad, y como la manteca y el queso entran en parte muy pequeña en la alimentación del hombre, el daño que pueden causar, resulta en la práctica insignificante ó nulo.

La vacuna qué, por los experimentos de Toussaint, era considerada como sospechosa si procedía de animales tuberculosos, tampoco ofrece peligro. A más de qué el becerro raras veces es tuberculoso, numerosos y variados experimentos han demostrado que la vacuna procedente de vacas profundamente atacadas, no resultaba jamás tuberculosa.

Tales son los puntos más culminantes del instructivo libro de Mr. Nocard. Podríamios señalar aun muchos otros, especialmente el que trata de la virtud curativa del aceite creosotado en las reses bovinas, medio de tratamiento que no había sido aun ensayado; pero nos vemos obligados á terminar aquí este análisis.

(*Journal de Médecine et Chirurgie pratiques*). DR. P. GIRALT.

REVISTA BIBLIOGRAFICA

ANTROPOLOGÍA FÍSICO MILITAR

POR EL

DR. D. ANTONIO NAVARRA CONTRERAS.

Bello cuadro nos presenta del soldado el Dr. Navarra, bajo el punto de vista antropológico en lo que se refiere á sus condiciones físicas.

Tener soldados fuertes, sanos, valientes y honrados, es el desideratum de todas las naciones, pero para hallarlos tales, es menester buscarlos hoy en la mente de los tratadistas, mañana quizás en la realidad.

¿Cómo remediar la situación angustiosa de nuestros ejércitos y dar á las naciones elementos poderosos para su defensa? Ni más, ni menos siguiendo los consejos, empapándonos en las ideas que vierte en su obraria el docto profesor, el pundonoroso oficial de nuestro ejército, el infatigable escritor Dr. Navarra Contreras.

Es el opúsculo en cuestión compendio claro, conciso y elegante

que graba en la imaginación más burda lo que debe ser un soldado tanto en el orden físico como en el moral.

En el prólogo hace el autor un examen del hombre que á pesar de ser corto, está tan bien alambicado y tan retocados los perfiles, que aumentan en mucho el valor de un capítulo cuyo solo epígrafe es interesante y su desarrollo arduo e intrincado.

El texto comprende como cuestiones de aptitud física para el servicio de las armas la edad, talla, peso, capacidad pulmonar y perímetro torácico; puntos todos de interés manifiesto y sobre los cuales, tratadistas de todos países han emitido sus conceptos fijos nacidos de la experiencia de los hechos y sobre los que debemos fijar capitalmente nuestra atención para sentar la maestría con que bajo todos conceptos la obra está escrita.

El enlace que se establece entre cada uno de los puntos citados y los demás es manifiesto, cada uno de ellos constituye una rueda de engranaje que, contigua á las demás, dan lugar á la perfecta máquina orgánica.

Tiene el primer punto, el de la *edad*, capital importancia. ¿Qué idea tan misera no se formaría de un ejército, sino de niños, de púberes noveles? ¿Cómo podría guiarse un ejército constituido por individuos de edad avanzada? Hé aquí la causa de que nuestro autor aunando los datos físicos á los que la Medicina y en especial la Anatomía nos facilita, comprenda la edad del recluta en estado de servir en las filas, á los 21 años, en la que si bien el desarrollo, especialmente huesoso, no es completo, la entereza y el vigor del hombre están en todo su apogeo y por otra parte el matrimonio, la paternidad y los negocios, entre otras causas, no han puesto sus grilletes al hombre social imposibilitándole ó cuando menos dificultando su buen servicio en el ejército.

Creo poder englobar en uno solo los dos puntos relativos á la *talla y peso del cuerpo*.

Razón le sobra al autor para no querer incluir en el cuadro de exenciones esas tallas, ora excesivamente altas, ora bajas en demasia; yo, adhiriéndome á sus ideas diré que, no creo sean piedra de toque, en tesis general, para librarse ó no del servicio de las armas.

Así, vemos sujetos bajos, con desarrollo físico excelente, aun excesivo y exuberante, y otros altos, delgados, de cuello largo, tórax estrecho y deprimido, con el sistema óseo y muscular casi atróficos, esos tipos calificados de *candidatos á la tuberculosis* y, sin embargo, no son aptos ni con mucho, no digo para el servicio de las armas

de suyo pesado y difícil, sino para el oficio que menos actividad requiera; en el ejército, por excesivo movimiento y en el oficio tranquilo por el quietismo exagerado.

Esos individuos (los altos) ¿Pueden moralmente ingresar en las filas? No, en manera alguna. Pues bien, si bajos y altos pueden estar en iguales condiciones ya fisiológicas, ya patológicas ¿a qué existir esa base de exención?

A mi modo de ver, el peso del cuerpo en relación con la talla es el único medio de salir del *atolladero*, como gráficamente con números, hechos y problemas nos lo demuestra el Dr. Navarra.

Juntos también pueden estudiarse la *capacidad pulmonar* y el *perímetro torácico* ya que son dependientes el uno del otro e indesligables. La cantidad de oxígeno necesario á la hematosis y cambios gaseosos pulmonares, está, en relación directa, por regla general, á la amplitud que adquieran las paredes torácicas en cada acto inspiratorio; sabido es también el importante papel que en el mayor desarrollo orgánico tienen los fenómenos de oxigenación sanguínea, por tanto mientras más libre y holgadamente se verifique ésta, más amplio y lozano será aquél. ¿Cómo, pues, no ser dato de monta de inclusión necesaria, entre las aptitudes físicas del recluta? Y en este concepto, el pneumógrafo, anapnógrafo, cirtómetro (?), estetómetro ó lo que es más sencillo, la cinta métrica no deben faltar en las mesas de las Comisiones mixtas de reclutamiento.

Es indudable que los datos físicos apuntados son suficientes á aceptar ó no como útil á un recluta pero quedan, al decir del autor, las condiciones orgánico-funcionales. Estas deben incluirse como elementos de mayor exactitud para adaptar á cada individuo á la parte del servicio que más en consonancia esté con las condiciones dichas; pero se me figura que pueden colocarse en orden secundario.

Después de la parte que pudiéramos llamar general, tratada en el primer capítulo, nos pone en claro en el 2.^º la especialización de todas y cada una de dichas condiciones. La relación que existe entre los diversos oficios, artes ó industrias y la aplicación de éstos al servicio en el ejército es palpable, puesto que serán destinados á determinados cuerpos los individuos que, reuniendo ciertas condiciones físicas, unan á ellas oficios ó artes adecuados á los trabajos á que han de dedicarse. Todos estos datos nos los proporcionarán los *cuadros de filiación* de los reclutas á los cuales dedica el autor bien trazadas líneas.

La aclimatación del recluta á la vida militar es punto de la mayor trascendencia, asunto puramente higiénico, que por regla general no se tiene en cuenta en nuestros días. Sin ir más lejos, hoy que sangre española está regando las fértiles tierras de nuestras posesiones ultramarinas, vemos transportar hombres que, faltos de aclimatación, no habituados á los ejercicios de guerra, salen de la madre patria para esas tierras de vida casi opuesta á la nuestra, de temperaturas muy distintas y con enfermedades endémicas que diezman más que el plomo enemigo nuestros batallones. ¿No es triste que esto suceda pudiendo remediarlo en parte? Es pues plausible y necesario poner coto á esos desmanes que vengan de donde vengan, salgan de donde salgan, han de extirparse de raíz.

Es preciso, pues, que se estudie y reglamente la aclimatación de los reclutas, sobre todo en los períodos de guerra. Esto es de esperar que se hará pero... ¿cuántas cosas no esperamos los españoles que no acaban de llegar nunca?

He dicho ya, y repito para terminar, que la higiene militar necesita reformas y reformas verdad que sean salvaguardia personal y colectiva de nuestras vidas y que sirvan al menos para que mañana podamos tener un ejército que pueda enorgullecerse de la madre patria que lo cuida desde su infancia dándole fuerzas y bríos para las ulteriores luchas.

P. CASTRUCHI.

Barcelona, 30 Abril 1895.

REVISTA GENERAL DE MEDICINA Y CIRUGÍA

- I. Importancia diagnóstica de la curva alimenticia en ciertos casos de sífilis hereditaria.—II. El ácido sulfo-salicílico como reactivo de las orinas albuminosas.—III. Tratamiento de las vegetaciones adenoides en los niños.—IV. Anestesia por el éter.

I.—La sífilis hereditaria se manifiesta ordinariamente en el recién nacido por lesiones características ó por un aspecto especial que permite reconocerla fácilmente; pero en ocasiones se oculta de tal modo que no es fácil descubrirla ni después del más minucioso examen. Hay casos en que muere un niño, muy bien constituido en apariencia, durante los primeros días de la vida y en plena salud, sin poderse determinar la causa de la muerte. El profesor Fournier llama sobre ello la atención, pues con frecuencia sucede en tales casos, que no es posible establecer el diagnóstico hasta después de la autopsia.

Aquí es donde puede tener y sin duda tiene grande importancia diagnóstica el estudio de la curva de peso del niño durante los días que siguen al del nacimiento.

En estado normal el niño disminuye de peso en el transcurso de los dos primeros días de su vida en una proporción que varía según su tamaño y según si antes de amamantarlo se le ha alimentado ó no de otra manera. Esta disminución se debe principalmente á la expulsión del meconio y de la orina, á la exhalación pulmonar y á la transpiración cutánea, y puede apreciarse, por término medio, en unos 150 gramos, cuando no se alimenta al niño durante los dos primeros días. Sobreviene luego á la madre la subida de la leche y, dando el pecho al niño, recobra éste en siete ó ocho días el peso primitivo, aumentando en proporción de 25 ó 30 gramos diarios.

Se ven también niños de apariencia normal en que los hechos ocurren de distinto modo.

El primer día pierde el niño un centenar de gramos; otros tantos el segundo, y de 100 ó 150 gramos el tercero, de modo que la curva es casi vertical descendente. Lo característico es la pérdida regular y no interrumpida de peso, de modo que en cuatro días ha disminuido el niño de 350 ó 400 gramos. Se comprende que si esta pérdida, por decirlo así fulminante, no se detiene, mueren los niños en un término breve.

En ciertas ocasiones la curva no es del todo vertical descendente, sino que se detiene por espacio de un día, y en otras la disminución de peso no empieza hasta algunos días después del nacimiento.

Lo notable en estos casos es que, á pesar de esta disminución en el peso, el niño parece que se alimenta bien y no sufre perturbaciones digestivas, de modo que el médico se halla en presencia de un individuo sin enfermedad apreciable, y que sin embargo, se pierde. Se recurre entonces á aumentar la ración de leche, á cambiar la alimentación normal por la leche de burra ó la esterilizada, se ordenan fricciones con alcohol ó ron, se apela al masaje, etc., pero nada da resultado, la disminución de peso va continuando de día en día.

Es evidente que el estado general no puede ser satisfactorio por largo tiempo, y que este brusco descenso en el peso cambia rápidamente el aspecto del recién nacido, que está destinado á perecer irremisiblemente si no se interviene á tiempo.

Si el médico, á quien llama la atención esta brusca pérdida de peso que no tiene explicación plausible, examina cuidadosamente la madre y descubre algún síntoma anterior ó la menor particularidad

en los partos precedentes ó en el último, que le haga sospechar la existencia de la sífilis más ó menos antigua, en una palabra, si teniendo motivos para creer en la existencia de la sífilis congénita, emplea un tratamiento específico energico, se ve entonces que la curva de peso remonta rápidamente y alcanza pronto el nivel de la época del nacimiento.

Ocurre también con frecuencia que, á pesar de las negativas de la madre y de la ausencia de signos característicos, se diagnostica en ciertas circunstancias la sífilis hereditaria por el sólo examen de la curva de pesos, diagnóstico que viene confirmado luego por el resultado del tratamiento, y aun á veces por las tardías confesiones de los padres.

El tratamiento consiste en fricciones con un gramo de ungüento mercurial y 10 ó 20 gotas de licor de Van Swieten. Si esta dosis parece insuficiente, lo que se deduce del examen del peso, puede aumentarse hasta 40, 60 y aun 80 gotas. En algunos casos observados por Mr. Boissard, esta última dosis produjo marcados beneficios á los enfermos.

A propósito de esto Mr. Pouzol llama justamente la atención acerca lo que tal vez no se tiene bastante en cuenta cuando se estudian los medicamentos bajo el punto de vista fisiológico.

Podría creerse á primera vista que no es prudente dar dosis semejantes á los recién nacidos: 80 gotas de licor de Van Swieten representan, en efecto, cuatro miligramos de sublimado; si esta dosis está basada en el peso del niño, llegaría á darse á un adulto que pese 60 kilos, 80 gramos del citado licor, ó sea ocho centigramos de sublimado, á más de una fricción mercurial de 15 á 20 gramos. Pero este razonamiento no es exacto, pues no puede considerarse al niño recién nacido como tres kilogramos de adulto. Hay gran diferencia entre un organismo completo de tres kilogramos y tres kilogramos de una parte de organismo. Además, si la relación fuese exacta, sería menester que un adulto que pesa, por término medio, veinte veces más que un recién nacido, tomase para alimentarse de 15 á 20 litros de leche diarios, lo que evidentemente sería una exageración.

La clínica demuestra, en efecto, que las dosis de los medicamentos no deben basarse únicamente en el peso del recién nacido.

La tolerancia para los medicamentos se establece con el concurso de muchas otras circunstancias, á más del peso, y si bien es verdad que conviene obrar siempre con la mayor prudencia en semejantes casos, también lo es que los medicamentos sólo son útiles cuando se

administran á dosis convenientes para obtener el resultado que se desea.

II.—Los doctores Davic y Roux, de Lyon, indican un reactivo para la orina albuminosa que podrá ser muy útil en la práctica. Son necesarios algunos detalles acerca el modo de emplearlo.

El ácido sulfo-salicílico resulta de la acción del ácido sulfúrico sobre el ácido salicílico. Muy soluble en el agua, da reacción ácida al tornasol, aunque la disolución esté muy extendida. En estado sólido se presenta en forma de pequeños cristales blanco grisáceos muy higroscópicos, por cuyo motivo se recomienda tenerlo al abrigo de la humedad en un frasco con tapón esmerilado. En esta forma es como más comúnmente se emplea para reactivo de la albúmina. Su límite de sensibilidad es de 1 por 20,000.

El modo de emplearlo es de los más sencillos. La orina, previamente filtrada, se coloca en dos tubos de ensayo. En uno de ellos se echan algunos cristales del ácido, y se agita. Los cristales se disuelven casi instantáneamente, y, si la orina contiene albúmina, aunque sea en muy débil proporción, se produce en el acto un enturbiamiento muy apreciable, sobre todo comparándolo con el tubo que contiene orina sola. Este fenómeno es tanto más notable cuanto mayor es la cantidad de albúmina, y aun aumenta á medida que se calienta el tubo. Con uno solo de éstos puede también hacerse el experimento, si se tiene un poco de hábito. La orina normal conserva su perfecta transparencia, aunque se le añada gran cantidad de reactivo.

En los ensayos practicados por Devic y Roux, el ácido sulfo-salicílico ha dado constantemente resultados positivos en todos los casos en que con el ácido nítrico se había obtenido un anillo albuminoso y en que la orina se enturbia por el calor y por el ácido acético. Clínicamente puede afirmarse que estos tres reactivos tienen, cuando menos, igual sensibilidad.

Era menester investigar si, de su empleo, podían resultar comúnmente causas de error. Veámoslo.

Una orina muy cargada de uratos, filtrada y enturbia después por el enfriamiento, que ha precipitado los uratos, se pone transparente cuando se añade un poco de reactivo ó se la calienta; sólo permanece turbia cuando contiene albúmina.

Bajo este punto de vista el ácido salicílico aventaja al ácido nítrico, pues es sabido cuan embarazosa es la aparición del disco urá-

tico para poder apreciar el disco albuminoso, cuando se ensaya una orina cargada de uratos por el procedimiento de Gubler.

El exceso de fosfatos no dificulta la reacción, al igual que la presencia de glucosa, aunque sea en gran cantidad. Los ácidos y los pigmentos biliares tampoco pueden ser causa de error.

Poseyendo, pues, iguales cualidades que el ácido nítrico y que el calor, debe el práctico preferirlo a estos últimos, si se tienen en cuenta, además, otras ventajas que proporciona.

El ácido sulfo-salicílico se recomienda en efecto, en primer lugar, por la facilidad de transportarlo. No es fácil que el médico rural lleve consigo un frasco de ácido nítrico, exponiéndose á que se desapegue ó se rompa; más difícil aun que encuentre á su disposición en las casas los medios necesarios para examinar la orina por el calor, y, sin embargo, muchas veces se impone la necesidad del examen inmediato de las orinas, al lado mismo del enfermo, cuando hay motivos para sospechar la presencia de la albúmina. Empleando el ácido sulfo-salicílico cristalizado se orillan todos los inconvenientes del ácido nítrico y demás reactivos líquidos.

Para emplearlo sólo se necesita un tubo de ensayo ó una pequeña probeta, y en ocasiones, un papel de filtro. Con pocos gramos del reactivo pueden hacerse muchos análisis, y su precio es insignificante.

En conclusión podemos decir del ácido sulfo-salicílico que, gracias á la sencillez de su empleo, á la facilidad de su transporte, á su gran sensibilidad, á la ausencia de causas de error y á su ínfimo precio, es el reactivo que está llamado á prestar verdaderos e importantes servicios al médico práctico, muy particularmente á los que ejercen la profesión en los distritos rurales.

(*Journal de Médecine et Chirurgie pratiques*).

III.—Las vegetaciones adenoides son muy frecuentes en los niños, y numerosos los inconvenientes que ofrecen. Durante estos últimos años, todas ó casi todas eran tratadas por la operación cruenta, procedimiento exagerado que hoy día empiezan á abandonar los laringólogos y los otólogos. Consignamos con gusto los atinados preceptos del Dr. Hermet acerca el particular.

La intervención se impone—dice—cuando los niños presentan los síntomas siguientes:

Desarrollo escaso ó retardado; cefalalgias persistentes; poca aptitud para el trabajo; dificultad intensa de respirar, con tendencia á

la sofocación; disminución de la agudeza auditiva debida á otitis catarrales repetidas; otitis media supurada, y vegetaciones muy voluminosas que determinan una salivación constante é imprimen al niño un aire abatido.

Por el contrario, basta con poner á los enfermos en observación, cuando se notan vegetaciones poco voluminosas; crecimiento normal; ausencia decefalalgia y de accidentes por parte del aparato auditivo, y sólo un ligero estado catarral de las primeras vías respiratorias.

A los diez y ocho años, salvo indicaciones de carácter especial, es inútil intervenir, pues á esta edad los adenoides experimentan, en la mayoría de casos, un trabajo de regresión que les impide llegar á ser incómodos ó peligrosos.

Podría añadirse á estas dos categorías una tercera, que comprendiese los niños que ofreciesen alguna contraindicación? El autor cree que no; sin embargo opina, que es menester obrar con gran circunspección en aquellos que padecen hemofilia, y que la prudencia aconseja, cuando menos, no emplear el bromuro de etilo en los que sufren una afección cardíaca.

Y consigna finalmente:

1.^a Que el raspado de las vegetaciones adenoides no es una operación inofensiva, que pueda practicarse sin peligro, aun tomando todo género de precauciones.

2.^a Que hay casos en que no se debe operar, sin dejar por esto de ejercer sobre los niños una continua vigilancia.

3.^a Que hay otros, infinitamente más raros, en que la intervención quirúrgica es conveniente y aun necesaria, pero usando de ella, en todo caso, con circunspección extrema.

IV.—El Dr. Chaput, en una comunicación á la Sociedad de Cirugía, establece que la anestesia por el éter ofrece sobre la clorofórmica las ventajas siguientes:

1.^a El éter es mucho menos peligroso que el cloroformo. Segundo Guret, la proporción de mortalidad ocasionada por el cloroformo es de 1 por 2000, mientras que la del éter es de 1 por 13,000.

2.^a La anestesia por el éter se obtiene en cuatro ó seis minutos; es pues, mucho más rápida que con el cloroformo.

3.^a La administración del éter es muy fácil, y puede confiarse

aun á la persona más ignorante, y al contrario, los buenos cloroformizadores son bastante escasos.

4.^a El éter imprime energía á las pulsaciones cardíacas, y el cloroformo produce efectos contrarios.

Con el éter no hay necesidad de vigilar el pulso; sólo debe tenerse en cuenta la respiración y la cianosis. Como precisamente la respiración es muy ruidosa, cualquier interrupción se nota al instante. En cuanto á la cianosis, sólo es peligrosa cuando alcanza un grado extremo, que se manifiesta por la coloración muy oscura.

5.^a El éter altera mucho menos las funciones renales (albuminuria), que el cloroformo.

6.^a El éter sólo causa vómitos en casos muy excepcionales.

7.^a Los enfermos eterizados despiertan fácil y rápidamente, y quedan menos abatidos que los cloroformizados.

Contraindicaciones del éter.—El éter está contraindicado:

1.^o En las afecciones agudas ó crónicas del aparato respiratorio.

2.^o En las operaciones que deben practicarse en el rostro, ó en las que necesitan la traqueotomía.

3.^o En las operaciones de cirugía cerebral.

Ventajas de la mascarilla de Wanscher.—La mascarilla de Wanscher tiene sobre la de Julliard las siguientes ventajas:

1.^a Es menos voluminosa y, por lo tanto, menos embarazosa.

2.^a Permite la inspección de la cara y de los ojos.

3.^a Permite también, gracias á las escasas dimensiones de su pabellón, graduar fácilmente la entrada del aire.

Con la mascarilla Julliard, al contrario, por poco que el aparato se separe de su sitio, ocasiona una entrada de aire considerable y molesta.

4.^a Con la mascarilla de Wanscher no hay necesidad de añadir nuevas cantidades de éter al aparato; 250 gramos introducidos desde el principio, bastan comúnmente para una anestesia de dos á tres horas.—(*Gazette des Hopitaux*).

DR. P. GIRALT.

FORMULARIO

GUAYACOL SINTÉTICO EN PÍLDORAS EN LA TUBERCULOSIS (Marfori)

Guayacol sintético..	6 gramos.
Zumo y polvo de altea.	Q. S.

Hag. 40 píldoras iguales, revístanse con ictiol y polvo inerte.

Dosis de 4 á 10 píldoras al día.

POLVO ANTISÉPTICO SUCEDÁNEO DEL YODOFORMO (*Pick*)

Bicloruro de mercurio.	.	.	o,0-0,10,0	partes.
Acido bórico.	.	.	30	"
Tanino.	.	.	9	"
Azúcar de leche.	.	.	Q. S. p. h. 60	"

Después de haber pulverizado muy finamente el sublimado y la lactosa, se añaden las otras substancias.

PRONTO ALIVIO DEL DR. JOHN YATES

Esencia de cayeput.	.	.	1'50	gramos.
Alcanfor.	.	.	2	
Alcohol teñido con rosanilina.	.	.	9	

Mézclese.—Se considera como un mata-dolor instantáneo para el dolor de muelas.—(*Hager*).

SECCIÓN OFICIAL

REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGÍA DE BARCELONA

PREMIO GARÍ

TEMA: *Estudio clínico y experimental de la patología de los riñones, relacionada con los procesos infectivos.*

Habiendo recibido esta Academia varias solicitudes (anónimas) suplicando se prorrogase el plazo concedido en el Programa de premios que se publicó en Enero de 1894, y cuyo término, según dicho programa, debía ser el 30 de Junio de 1895; considerando la importancia del tema y las razones expuestas por los solicitantes, y teniendo en cuenta que hasta la fecha no se ha recibido ninguna memoria concerniente al tema enunciado, la Academia ha dispuesto: prolongar el plazo hasta el 1.^o de Noviembre del presente.

Lo cual se publica para conocimiento de los que pretendan concursar al indicado certamen.—Barcelona, 4 de Mayo de 1895.

El Secretario perpetuo,

LUIS SUÑÉ

CUERPO MÉDICO MUNICIPAL DE BARCELONA

Sección 1.^a—ASISTENCIA MÉDICA

Servicios prestados durante el mes de Mayo de 1895

LOCALES	Servicios varios.					
	Vacunaciones . . .	Auxilios a embriagados . . .	Certificaciones informes . . .	A idem alientes . . .	Reconocimientos . . .	A personas . . .
Dispensario. Casas Consistoriales.	37	5	378	315		23 340 1
Id. de la Barceloneta . . .	55	21	1097	28		3 247 17
Id. de Hostafranchs . . .	34	2	1356	30		2 124 8
Id. de la Concepción . . .						
Id. de la Universidad . . .	23	51	176	8312	12	195 2 160 2
Id. de Santa Madrona . . .	61	85	2240		14	4 375 119
Asilos del Parque		6	2564	410	5	84
TOTALES	210	120	7811	8312	809 5	195 34 1330 142

Total general de servicios prestados: 18,968

EL DECANO, Pelegrín Giralt.

Sección 3.^a—LABORATORIO MICROBIOLÓGICO.

Servicios prestados durante el mes de Mayo de 1895

Consultas de personas mordidas por animales	102
Personas vacunadas contra la rabia	46
Curaciones de heridas causadas por animales	61
Perros vacunados contra la rabia	1
Perros vagabundos cazados en las calles de la Ciudad	274
Perros devueltos a sus dueños pagando la multa	21
Perros asfixiados	253
Animales conducidos por sus dueños a las perreras de este Instituto para ser observados	3
Individuos vacunados contra la viruela	375
Analisis bacteriológicos de las aguas de que se surte la Ciudad	12
Gallinas y conejos inspeccionados en las estaciones	179057

Barcelona, 31 Mayo de 1895

V.º B.º

EL DECANO,

Pelegrín Giralt.

EL DIRECTOR,

Jaime Ferrán.

DEMOGRAFÍA MEDICA DE BARCELONA

ESTADO de los enfermos asistidos en sus domicilios por los señores Facultativos del Cuerpo Médico Municipal durante el mes de Mayo 1895.

CLASIFICACIÓN DE LOS ASISTIDOS POR EDADES Y PERÍODOS DE LA VIDA																							
ENFERMEDADES INFECCIOSAS Y CONTAGIOSAS																							
Totales generales.																							
Totales parciales.	H.	V.	4	3	2	4	58	39	5	16	5	14	97	10	30	Totales generales.							
Viruela . . .	Altas . . .	Muertos . . .																					
	En tratamiento . . .																						
Sarampión . . .	Altas . . .	Muertos . . .																					
	En tratamiento . . .																						
Escarlatina . . .	Altas . . .	Muertos . . .																					
	En tratamiento . . .																						
Angina y laringitis difáctica . . .	Altas . . .	Muertos . . .																					
	En tratamiento . . .																						
Coqueluche . . .	Altas . . .	Muertos . . .																					
	En tratamiento . . .																						
Enfermedades tifoideas . . .	Altas . . .	Muertos . . .																					
	En tratamiento . . .																						
Enfermedades puerperales . . .	Altas . . .	Muertos . . .																					
	En tratamiento . . .																						
Intermitentes palúdicas . . .	Altas . . .	Muertos . . .																					
	En tratamiento . . .																						
Disenteria . . .	Altas . . .	Muertos . . .																					
	En tratamiento . . .																						
Sífilis . . .	Altas . . .	Muertos . . .																					
	En tratamiento . . .																						
Carbunclo . . .	Altas . . .	Muertos . . .																					
	En tratamiento . . .																						
Hidrofobia . . .	Altas . . .	Muertos . . .																					
	En tratamiento . . .																						
Tuberculosis . . .	Altas . . .	Muertos . . .																					
	En tratamiento . . .																						
Cólera . . .	Altas . . .	Muertos . . .																					
	En tratamiento . . .																						
tras enfermedades infecciosas y contagiosas . . .	Altas . . .	Muertos . . .																					
	En tratamiento . . .																						
Totales parciales.	1	3	45	33	30	26	18	11	9	6	13	11	16	36	11	18	1	3	144	147	291		
Enfermedades comunes . . .	Altas . . .		1	29	21	11	12	13	13	18	18	5	10	36	56	29	27	7	19	1	149	177	
	Muertos . . .		2	1	5	2						1	1		1	3	2	2	3	1	15	11	
	En tratamiento . . .		1	2	14	22	10	13	7	23	9	23	6	10	36	57	39	60	14	25	2	136	237
Totales parciales.	4	3	48	45	21	25	20	36	28	41	12	21	72	114	71	89	28	47	1	4	300	425	725
TOTALES PARCIALES de enfermedades infecciosas . . .	1	3	45	33	30	26	18	11	9	6	13	11	16	36	11	18	1	3	144	147	291		
TOTALES PARCIALES de enfermedades comunes . . .	4	3	48	45	21	25	20	36	28	41	12	21	72	114	71	89	23	47	1	4	300	425	725
Totales generales . . .	5	6	93	78	51	51	38	47	37	47	25	32	88	150	82	107	24	50	1	4	444	572	1016

BESHUMEN

TOTALES PARCIALES																							
de enfermedades infecciosas . .	1	3	45	33	30	26	18	11	9	6	13	11	16	36	11	18	1	3					
TOTALES PARCIALES																	144	147	291				
de enfermedades comunes . .	4	3	48	45	21	25	20	36	28	41	12	21	72	114	71	89	23	47	1	4	300	425	725
Totales generales..	5	6	93	78	51	51	38	47	37	47	25	32	88	150	82	107	24	50	1	4	444	572	1016

Número de visitas practicadas á estos enfermos: 8311.—Curaciones á domicilio por los señores Practicantes: 144.—Operaciones practicadas: 1.—Han pasado al Hospital de la Santa Cruz: 29.—Han pasado á la asistencia particular: 2.—Certificaciones libradas: 50.—*El Decano del Cuerpo Médico Municipal, Pelegrín Giralt.*

INSTITUTO DE HIGIENE URBANA

Demográfico com (Abril)

АНДРЕЙ УГЛЕНКО

CUA
Pastor teo ovijón
Demográfico compa
(A bril)

DRO 2.^o

rativo por distritos.

1895.)

CUADRO 3.^o

Sintético de la vitalidad urbana.

(Abril de 1895.)

Día del mes.	MORTALIDAD.										NATALIDAD										MATRIMONIOS																		
	Sexo.		Estado.		Edades.						Diferencia en pro de la			Mortalidad.			Natalidad.			Hasta 20 años.		De 20 a 30 años		De 30 a 40 años		De 40 a 50 años		De 50 a 60 años		De más de 60 años		Totales diarios		Tíos con so- brinas.		Primos her- manos.		Otros grados.	
	V.	H.	S.	C.	V.	De 0 a 3.	De 3 a 6.	De 6 a 13.	De 13 a 20.	De 20 a 25.	De 25 a 40.	De 40 a 60.	De 60 a 80.	De más de 80.	Total diario	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.				
1	20	10	17	8	5	10	2	.	.	1	7	6	4	.	30	10	10	.	.	10	10	10				
2	17	11	21	5	2	12	3	.	.	.	2	5	6	4	.	28	9	12	3	.	12	12	5				
3	5	17	14	5	3	10	.	1	1	.	2	7	1	1	.	22	8	5	1	1	9	6	.	11	4				
4	16	10	14	6	6	5	1	2	3	1	5	3	5	1	26	14	9	3	1	17	10	.	.	1	2	2	1	3	.					
5	10	12	11	5	6	7	.	1	.	.	3	5	6	.	22	11	8	.	1	11	9	.	3	1					
6	12	13	16	8	1	15	1	7	2	.	25	12	14	1	2	13	16	.	.	1	3					
7	13	8	6	7	8	4	2	.	.	.	4	4	6	1	21	8	12	1	1	9	13	4	.	5	10	6	3	3	1						
8	16	9	10	9	6	6	.	.	.	4	.	8	7	.	25	4	6	2	6	6	6	10	3	.	1	2	1					
9	18	4	14	6	2	3	3	2	3	1	2	5	3	.	22	2	2	8	1	.	3	8	10	2	4	.				
10	13	10	12	6	5	8	.	1	1	.	3	4	6	.	23	2	2	8	1	.	3	8	10	2	2	.				
11	14	8	13	6	3	11	.	.	.	2	3	6	.	22	11	7	.	1	11	8	8	3	.					
12	6	14	17	3	.	7	2	1	2	2	2	2	2	.	20	10	16	1	2	11	15	.	5	4					
13	15	7	10	9	3	8	.	.	1	.	3	5	5	.	22	16	9	1	1	17	10	.	2	3	.	5	15	19	9	2	2	.	26	.					
14	9	8	10	5	2	9	.	.	.	1	2	3	2	.	17	6	9	4	.	10	9	.	1	1	.	5	25	23	3	4	3	.	32	.					
15	17	9	19	3	4	12	.	2	.	1	2	3	6	.	26	10	8	2	1	12	9	5	.	.	.	1	4	5	4	1	.	8	.						
16	10	12	12	7	3	6	.	3	1	.	4	4	4	.	22	7	7	.	2	7	9	3	3	.	.	1	1	1	.	.				
17	17	15	21	7	4	13	5	1	2	.	3	2	6	.	32	9	12	2	2	11	14	6	1	.	.	1	2	1	1	1	.	3	.						
18	14	10	13	5	6	7	3	1	.	1	2	2	7	1	24	15	3	1	1	16	4	.	6	2	.	2	2	2	3	1	1	1	6	.					
19	6	15	12	8	1	6	2	2	.	1	5	2	3	.	21	18	16	3	.	21	15	.	15	1	.	1	2	1	.	.	.	2	.	.					
20	16	15	16	6	9	10	4	.	1	2	7	6	1	31	10	14	1	2	11	15	5	.	1	.	2	10	7	2	4	1	.	13	.						
21	14	12	16	8	2	9	4	2	1	.	2	5	3	.	26	8	8	.	1	8	6	4	.	.	.	1	7	6	1	1	.	8	.	.	.				
22	6	7	11	1	1	4	3	1	1	.	2	1	1	.	13	3	9	.	1	3	10	3	.	3	.	.	2	3	1	.	.	.	3	.	.				
23	16	6	12	7	3	7	.	1	1	4	3	3	5	.	22	4	2	.	4	4	6	12					
24	9	11	14	3	3	8	.	3	.	2	3	3	1	20	3	5	.	4	3	6	5	2	.	.	2	.	3	5	4	2	.	8	.	7	.				
25	11	6	7	5	5	5	.	.	3	1	2	4	2	2	17	6	7	1	6	8	5	.	2	.	.	1	1	1	.	.					
26	8	13	12	6	3	8	.	.	1	.	3	6	2	1	21	11	6	3	1	14	7	.	6	6	.	1	1	19	.	.					
27	7	8	10	4	1	7	2	.	1	.	2	3	.	15	13	7	.	.	13	7	.	1	6	.	.	1	7	13	10	4	2	1	.	13	1	.			
28	13	9	15	3	4	9	.	1	.	2	1	3	6	.	22	8	6	.	2	8	8	5	1	.	.	2	11	8	2	1	.	1	1	1	2	3	.		
29	10	10	16	4	.	11	2	1	.	1	4	1	.	20	13	7	1	4	14	11	.	4	1	.	.	1	1	1	1	1	.	2	.	.					
30	6	19	14	5	6	11	1	.	1	4	3	5	.	25	2	6	1	.	3	6	3	13	.	.	.	1	3	2	.	.	.	182	1	.	.				
31				
Totales.	364	318	405	170	107	248	39	25	24	19	73	119	126	9	682	263	254	82	36	295	290	117	56	48	28	1	39	128	115	40	23	10	4	2	1	1	182	1	.

El Director, L. Comenge.

Editorial Grijalba
Diaria
L. Comenge
1895

SECCIÓN 2.^a

INSTITUTO DE HIGIENE URBANA

Servicios practicados durante el mes de Mayo de 1895

Barcelona, 1.^o de Junio de 1895.

V.^o B.^o El Decano,
Peregrín Giralt.

SULFURINA JIMENO

SULFURO DE CALCIO Y GLICERINA

Superior á todas las aguas y preparados sulfurosos para curar las enfermedades herpéticas, así internas como externas. Irritaciones de la garganta, pecho, estómago, vejiga, etc., úlceras en las piernas, costras secas ó húmedas en la piel, etc., etc. Se toma una cucharadita de las de café disuelta en un vaso de agua á la mañana é igual dosis á media tarde.

FARMACIA del GLOBO del Dr. JIMENO, Plaza Real, 1, Barcelona
y en todas las principales Farmacias

CITRATO DE LITINA

GRANULAR EFERVESCENTE

DEL DOCTOR JIMENO

El remedio más indicado en las enfermedades de la ORINA. Arenillas, cálculos vexicales y hepáticos, ataques de REUMATISMO y GOTAS, etc.

De empleo agradable y de efectos rápidos y seguros. Depósitos: Farmacia del autor, Doctor Jimeno, Plaza Real, 1, Barcelona. En Madrid, Sucesores de Moreno Miquel, Arenal, 2 y en todas las buenas farmacias de la Península y Ultramar.

JARABE DE HASCHISCH BROMURADO

DEL DOCTOR JIMENO

Compuesto de HASCHISCH y BROMURO de ESTRONCIO, LITIO y MANGANEZO. Tónico y sedante nervioso poderosísimo. Especialmente recomendado en la ENAGENACION MENTAL, NEURASTEMAS con manifestaciones de excitabilidad, INSOMNIO, etc., y en las DISMENORREAS ó menstruaciones dolorosas.

FARMACIA del GLOBO del Dr. JIMENO, Plaza Real, 1, Barcelona

PASTILLA DE TERPINA

DEL DR. JIMENO

Para curar la tos, catarros crónicos, catarros de los niños, facilitar la espectoración y calmar la sofocación. En las bronquitis de los ancianos y de los niños es lo más eficaz e inocente que puede administrarse.

FARMACIA del GLOBO del Dr. JIMENO

Plaza Real, 1. — BARCELONA

CIDRÉLICA

Licor super fino, superior á todos los conocidos. — Ambrosia riquísima, de sabor agradable.—Remedio seguro para las digestiones pesadas.—Tónico poderoso y estimulante saludable

Los médicos más eminentes aconsejan el uso de este licor, una copita después de cada comida, para los gases del estómago e intestinos, para la digestión laboriosa y para la debilidad general.

DE VENTA EN TODOS LOS COLMADOS Y CAFÉS

Depósito general.—En Casa del Autor D. FRANCISCO FORTUNY
Calle de la Princesa, 55, tienda.—BARCELONA

JARABE YODHÍDRICO DEL DOCTOR DAUDÍ

GRANDES Y ADMIRABLES PROPIEDADES-FISIOLÓGICO-TERAPÉUTICAS

Medicamento especial para combatir el Linfatismo, Escrofulismo, Artrítismo, Sífilis, Reumatismo y Tuberculosis.

Utilísimo como tratamiento curativo de diversas enfermedades debidas á Infección, Congestión, Inflamación, Hiperplasia, Esclerosis, Atrofia y Envenenamientos.

Es además maravilloso en las Enfermedades y Afectos crónicos.

Llena todas las indicaciones del yodo, yoduros y aceite hígado bacalao, sin los inconvenientes de dichos medicamentos.

Resume la acción y virtudes de todas las formas, compuestas y preparadas de Yodo, excluyendo la tóxica de muchos de ellos. De ahí la razón ó el porqué de las múltiples aplicaciones de nuestro medicamento.

Para más detalles véase el folleto «La Medicación yodhídrica» ó terapéutica del ácido yodhídrico purísimo ó incoloro» por el Dr. Daudí, que se remite gratis.

DEPÓSITOS: SOCIEDAD FARMACÉUTICA ESPAÑOLA.—BARCELONA
Y DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Precio 4 pesetas frasco.

MEDICAMENTOS GRANULADOS FARRÉ

(La granulación hace al producto mas fácil de tomar y asegura la conservación del medicamento.)

Antipirina granular. 3'50 ptas. frasco

Salicilatos granulados de Bis-

muto y Cerio. 3 "

Carbón Naftolado granular. 3 "



Depositarios: Dr. Andreu, Rambla de Cataluña, 122.

 » Sánchez, , del Centro esquina

 » Plaza Real.

 » Puigpiqué, Comercio, 66.

Por mayor: Caspe, 74. Barcelona.

OBRA TERMINADA

—

TRATADO DE MEDICINA

PUBLICADO EN FRANCÉS BAJO LA DIRECCIÓN DE LOS DOCTORES

CHARCOT

Profesor de la clínica de enfermedades nerviosas en la Facultad de Medicina de París.

BOUCHARD

Profesor de Patología General en la Facultad de Medicina de París.

BRISSAUD

Profesor agregado en la Facultad de París; Médico del Hospital de San Antonio

Y EN CASTELLANO BAJO LA DIRECCIÓN DE

D. RAFAEL ULECIA Y CARDONA

Director-propietario de la REVISTA DE MEDICINA Y CIRUGÍA PRÁCTICAS.

Índice de materias

El tomo I (de 65 páginas) comprende: PATOLOGÍA GENERAL INFECCIOSA, por A. Charrin; trad. por D. R. del Valle.—PERTURBACIONES DE LA NUTRICIÓN, por P. Le Gendre; trad. por D. A. Jimeno.—ENFERMEDADES INFECCIOSAS COMUNES AL HOMBRE Y A LOS ANIMALES, por G. H. Roger; trad. por D. F. Olóriz.—FIEBRE TIFOIDEA, por A. Chantemesse; trad. por J. Monmeneu.—ENFERMEDADES INFECCIOSAS, por E. Widal; trad. por A. Fernández Caro.

El tomo II (de 654 páginas) comprende: TÍFUS EXANTEMÁTICO, por L. H. Thoinot; trad. por D. Juan M. Mariani.—FIEBRES ERUPTIVAS, por L. Guinon; trad. por D. Ramón Gomez Ferrer.—ENFERMEDADES VENEREAS Y CUTANÉAS, por G. Thibierge; trad. por D. Benito Hernando.—PATOLOGÍA DE LA SANGRE, por A. Gilbert; traducido por D. Francisco Moliner.—INTOXICACIONES, por H. Richardière; trad. por don Benito Hernando.

El tomo III (de 972 páginas) comprende: ENFERMEDADES DE LA BOCA Y DE LA FARINGE, por A. Ruault trad. por D. Ramón de la Sota y Lastra.—ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO, por A. Mathieu; trad. por don Rafael Rodríguez Méndez.—ENFERMEDADES DEL INTESTINO, por Courtois-Suffit; trad. por D. Federico Olóriz Aguilera.—ENFERMEDADES DEL PANCREAS, por A. Mathieu; trad. por D. Rafael Ulecia y Cardona.—ENFERMEDADES DEL PERITONIO, por Courtois Suffit; trad. por D. Mariano Salazar Alegret.—ENFERMEDADES DEL HÍGADO Y DE LAS VÍAS BILIARES, por A. Chauffard; trad. por D. Federico Toledo y Cueva.

El tomo IV (de 1,100 páginas) comprende: ENFERMEDADES DE LA NARIZ Y LARINGE, por A. Ruault trad. por D. Juan M. Mariani.—ÁSMA, por E. Brissaud; trad. por D. Isidoro de Miguel y Viguri.—TOS FERINA Y COQUELUCHE, por P. Le-Gendre; traducido por D. Andrés Martínez Vargas.—ENFERMEDADES DE LOS BRONQUIOS; ENFERMEDADES CRÓNICAS DEL PULMON; ENFERMEDADES DEL MEDIASTINO, por A. B. Marfan; trad. por D. José Aramendia y Boles.—ENFERMEDADES AGUDAS DEL PULMON; ENFERMEDADES DE LA PLEURA, por Netter; trad. por D. Antonio Velázquez de Castro.

El tomo V (de 940 páginas) comprende: ENFERMEDADES DEL CORAZÓN, por A. Petit; trad. por A. Espina y Capo.—ENFERMEDADES DE LOS VASOS SANGUÍNEOS, por W. Oettinger; trad. por D. José Grinda.—ENFERMEDADES DEL RIÑÓN Y DE LAS CÁPSULAS SUPRA-RENALES, por A. Brault; trad. por A. de Redondo.

El tomo VI (de 660 páginas) comprende: ENFERMEDADES DEL ENCÉFALO, por E. Brissaud; trad. por don Rafael Ulecia y Cardona.—ENFERMEDADES DE LA PROTUBERANCIA ANULAR, DE LOS PEDÚNCULOS CEREBRALES Y DEL BULBO RAQUÍDEO, por G. Guinon; trad. por D. Ricardo Royo Villanova.—ENFERMEDADES INTRÍNSICAS DE LA MÉDULA ESPINAL, por G. Guinon; trad. por D. Serafín Buisen.—ENFERMEDADES INTRÍNSICAS DE LAS MENINGES, por G. Guinon; trad. por D. Arturo Redondo.—SÍFILIS DE LOS CENTROS NERVIOSOS, por H. Lamy; trad. por D. Juan Azúa.

El tomo VII (de cerca de 700 págs.) comprende: NEURITIS, por J. Babinski; trad. por D. Félix Cerrada.—ENFERMEDADES DE LOS MÚSCULOS Y DE LOS NERVIOS EN PARTICULAR, por D. Ballion; traducido por don J. Codina Castelví.—MIOPATÍA PRIMITIVA PROGRESIVA, por E. Roix; trad. por D. Pérez Valdés.—DISTROFIAS DE ORIGEN NERVIOSO, por Souques; trad. por D. M. Bernal.—PARALÍSIS GENERAL PROGRESIVA, por Ballet y Blocq; trad. por D. G. Sentiñón.—Psicosis, por G. Ballet; trad. por D. J. Gómez Ocaña.—CORÉAS, por Blocq; trad. por D. M. Tolosa Latour.—PARALÍSIS AGITANTE, por Lamy; trad. por don M. Tolosa Latour.—ENFERMEDAD DE THOMSEN, por D. Ballion; trad. por D. M. Tolosa Latour.—NEURASTENIA; EPILEPSIA; HISTERISMO, por Dutill; tra. por D. A. Espina.

PRECIO DE LA OBRA COMPLETA

112 PESETAS

NOTA.—Sigue abierta la suscripción mensual por tomos ó por cuadernos.

Se suscribe en la Administración de la REVISTA DE MEDICINA Y CIRUGÍA PRÁCTICAS,

Preciados, 33, bajo, Madrid, y en todas las principales librerías.

Farmacia y Laboratorio Químico

M. GÓMEZ DEL CASTILLO

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888

POR TODOS SUS PEPTONATOS ELIXIRES, SOLUCIONES Y GRANULOS.

Los más rápidos, seguros y eficaces según dictamen de la Real Academia de Medicina y Cirugía, cuya eficacia é inmensos resultados han sido comprobados en los hospitales de esta capital, Madrid y Buenos Aires. Dice así la ilustre Real Academia de Barcelona:

ELIXIR PEPTONATO DE HIERRO «CASTILLO»

Es de un grato sabor, sus efectos empiezan á manifestarse en los primeros días, no produce astrección ni cólico, como sucede con los demás preparados ferruginosos, notándose mayor coloración en las mucosas, aumento de apetito y otros efectos que no dejan lugar á duda sobre los inmensos resultados del Elixir.

V.^o B.^o, Dr. Bartolomé Robert.—El Secretario perpetuo, Luis Suñol Molist.

SOLUCIÓN DE PEPTONATO AMÓNICO HIDRARGÍRICO «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas; cada grano de esta solución contiene 0'02 de sal (una inyección diaria).

GRÁNULOS DE PEPTONATO AMÓNICO HIDRARGÍRICO «CASTILLO», cada gránulo contiene 0'01 de sal por tomar CINCO gránulos al día.

El peptonato amónico hidrargírico «CASTILLO», tanto en la forma de solución como de gránulos tiene su principal uso en los períodos secundarios y terciarios de las sífilis, cuyos progresos contiene inmediatamente, llegando en pocos días á la más completa curación, cosa que no había podido conseguirse antes del descubrimiento de tan prodigioso preparado según se accredita en las prácticas de eminentes especialistas académicos y puede afirmar de los experimentos efectuados esta Real Academia de Medicina y Cirugía.

SOLUCIÓN DE PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas; cada grano de solución contiene 0'20 de sal.

GRÁNULOS PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO», cada gránulo contiene 0'03 de sal.

El peptonato quinina Castillo, bajo estas dos formas de Solución y Gránulos, tienen un valor inapreciable en toda clase de estados febriles y muy especialmente en las afecciones de origen palúdico en las neuralgias y los casos de septicemia y en general en todos los casos en que están indicadas las sales de quinina, siendo muy superior el peptonato de quinina por su gran solubilidad y absorción y rápidos resultados.

GRANULOS PEPTONATO DE BISMUTO «CASTILLO» de 0'10 de sal por gránulo. Han sido administrados en enfermos que padecían diarreas catarrales; los resultados terapéuticos han sido casi inmediatos.

ELIXIR DE PEPTO-FOSFATO DE CAL «CASTILLO» tres cucharadas al día. En diversos enfermos ha podido ensayar el Elixir esta Academia, observando magníficos resultados en afecciones escrofulosas que radican en los huesos y cubierta periostia.

V.^o B.^o, El Presidente, Bartolomé Robert.—El Secretario perpetuo, Luis Suñol.

ELIXIR MORRHUOL «CASTILLO»

La Iltre. Academia Médico-farmacéutica, donde ha sido presentado el Elixir y grajeas Morrhuel preparadas por M. G. del Castillo para su estudio, esta docta corporación ha emitido el siguiente dictamen:

• El Elixir y grajeas Morrhuel del Dr. Castillo, contienen la parte medicinal curativa ó sea, el conjunto de todos los principios á los que el aceite de hígado de bacalao debe su acción terapéutica constituyendo medicamentos muy agradables al paladar y de excelentes resultados como reconstituyentes. Por tanto la Academia recomienda estos dos medicamentos por su exquisita confección a la par que por su valor terapéutico. Comisión de preparaciones farmacéuticas, Dres. Güdel, Segura y Jimeno.—Presidente, Dr. Nicolás Homs.—Secretario, Dr. Estanislao Andreu.

Tenemos también preparados Elixir Morrhuel con peptonato de hierro, con peptofosfato de cal, e hipofosfítos y las grajeas Morrhuel creosoladas. Es superior al aceite de hígado de bacalao, emulsiones y demás preparados por presentar todas sus ventajas y ninguno de sus inconvenientes.

ELIXIR PEPTO-YODURO DE AZUFRE «CASTILLO» tres cucharadas diarias.

Obra con evidentes resultados en las afecciones sifilíticas, herpéticas y reumáticas.

Para evitar falsificaciones en cada frasco EXÍJASE LA MARCA Y FIRMA DEL AUTOR

De venta en las principales farmacias

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Dr. M. GÓMEZ DEL CASTILLO

Condal, 15 BARCELONA.

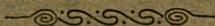
PRECIO 10 reales

NOTA. Advertimos á los señores Médicos y farmacéuticos que si quieren obtener los maravillosos resultados con los preparados «Castillo», exijan lo mismo en éstos que en las sales, la marca y firma del autor único preparador de los mismos. Hacemos esta advertencia porque tenemos noticia de que circulan en el comercio sales falsificadas, cuya diferencia se puede establecer con facilidad en razón de ser las nuestras perfectamente cristalizadas, lo que demuestra ser una combinación químicamente pura; mientras que las substancias que emplean para falsificarlas constituyen un polvo amorfó, heterogéneo y delicuentes, lo que prueba ser una mezcla grosera y no una verdadera combinación.



PUBLICACIONES RECIBIDAS

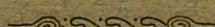
La Tuberculosis bacilar de los pulmones, por Germán See, traducida por D. Antonio Espina y Capo. Se han recibido las entregas 8, 9 y 10.



Manual de Patología interna, escrito para uso de médicos y estudiantes por C. Vaulair. Se ha recibido el cuaderno 22.



Colección de artículos de Medicina, por el Dr. Enrique López. Se han recibido dos ejemplares.



Datos diagnósticos que se pueden deducir del interrogatorio de los gastropáticos, por el Dr. D. Nicolás Rodríguez y Abaytún. Precio 1'50 pesetas. Se han recibido dos ejemplares.



Ejercicio científico-práctico de la Profesión de farmacéutico. Discurso leído ante la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona en la recepción pública del académico electo Dr. D. Felipe Comabella y Guimet. Discurso de contestación del Dr. D. Juan Giné y Partagás, Mayo de 1895. Se han recibido dos ejemplares.



Alimentos: sus alteraciones y falsificaciones, artículos bromatológicos publicados en la Protección Nacional, por D. Francisco Puigpiqué. Se ha recibido un ejemplar.

Mil pesetas al que presente cápsulas de sándalo mejores que las del Dr. Pizá, para la curación de las enfermedades de las vías urinarias.

Farmacia del Dr. Pizá.

Creemos oportuno adverlir á nuestros compañeros que con el uso del *Jarabe de hipofosfítos de Climent* (hierro, calcio, sodio, estricnina y cuasina) no se corre el riesgo de una intoxicación, porque siendo claro y transparente no precipita sustancia alguna, como sucede con composiciones similares.

VINO AMARGOS

TÓNICO NUTRITIVO PREPARADO CON

Peptona, Quina gris, Coca del Perú y Vino de Málaga
PREMIADO CON MEDALLA DE PLATA
en la EXPOSICIÓN UNIVERSAL de Barcelona

El Vino Amargós tónico nutritivo es recetado todos los días por la clase médica, así de Europa como de América, obteniendo siempre los más lisonjeros resultados

EMULSIÓN AMARGÓS

de aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa y fosfato de cal gelatinoso.

Premiada en la Exposición Universal de Barcelona con la más alta recompensa otorgada a los preparados de aceite de hígado de bacalao, y la única aprobada y recomendada por la Real Academia de Medicina y Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña.

VINO DE HEMOGLOBINA PREPARADO POR AMARGÓS
Cada cucharada de 15 gramos contiene un gramo de Hemoglobina soluble.

VINO NUEZ DE KOLA AMARGÓS

Tónico neurostenico.—Alimento de ahorro.

Vino de Creosota bifosfatado preparado por AMARGÓS
Cada cucharada de 15 gramos contiene 10 centigramos de creosota de Haya y treinta entigramos de bifosfato calcico.

VINO YODO TÁNICO AMARGÓS

Cada cucharada de 15 gramos contiene 5 centigramos de yodo y 10 centigramos de tanino

VINO YODO TÁNICO FOSFATADO AMARGÓS

Cada cucharada de 15 gramos contiene 5 centigramos de yodo, 10 centigramos de tanino y 30 centigramos lácto fosfato de cal.

ELIXIR CLÓRHIDRO PÉPSICO AMARGÓS

TÓNICO DIGESTIVO

Pepsina, Colombo, Nuez vómica y Ácido clorhídrico.

Cada cucharada de 15 gramos contiene un gramo de Pepsina pura y 5 centigramos Tintura Nuez vómica y 5 centigramos Ácido clorhídrico.

PASTILLAS AMARGÓS

de Borato sódico, clorato potásico y cocaína.

Cada pastilla contiene 10 centigramos de borato sódico, 10 centigramos de clorato potásico y 5 miligramos Clorhidrato de Cocaína.

ELIXIR GUAYACOL AMARGÓS

Contiene 10 centigramos de Guayacol por cucharada de 15 gramos.

TONICINA AMARGÓS

— Á base de fosfo-glicerato de cal puro. —

FORMA GRANULADA.—Á la cabida del tapón-medida corresponden 25 centigramos de fosfo-glicerato de cal.—FORMA DE CACHETS.—Cada uno contiene 25 centigramos de medicamento activo.

CARBONATO DE LITINA AMARGÓS

GRANULAR EFERVESCENTE

La cabida del tapón-medida equivale á 15 centigramos de carbonato de litina.

KOLA GRANULADA AMARGÓS

La KOLA GRANULADA AMARGÓS contiene todos los principios activos de la Nuez de Kola, teobromina, rojo de Kola, tanino y cafeína, alcaloide contenido en la proporción de 10 centigramos por cada 4 gramos o sea la cabida del tapón-medida que acompaña cada frasco. La disolución de la KOLA GRANULADA AMARGOS es completa, así en el agua como en el vino, propiedades de gran estímulo para tomar un producto agradable y activo á la vez.

DEPÓSITO GENERAL

FARMACIA DE LUIS AMARGÓS

Abierta toda la noche

Plaza Santa Ana, 9, esquina Calle Santa Ana, 34.

BARCELONA